

UNIVERZITA PALACKÉHO V OLOMOUCI

Filozofická fakulta

Katedra romanistiky

BAKALÁŘSKÁ PRÁCE

Emigración desde las Islas Canarias hacia Venezuela durante el siglo XX

Vedoucí bakalářské práce:

Mgr. Daniel Esparza, Ph.D.

Olomouc 2014

Bc. Eva Stejskalová

Čestné prohlášení

Prohlašuji, že jsem bakalářskou práci vypracovala samostatně pod vedením
Mgr. Daniela Esparzy, Ph.D.

Všechny použité materiály a zdroje jsou citovány s ohledem na vědeckou etiku,
autorská práva a zákony na ochranu duševního vlastnictví.

V Olomouci, 24. června 2014

Děkuji vedoucímu práce Mgr. Danielovi Esparzovi, Ph.D. za vstřícný přístup a cenné rady, které jsem využila při vypracování práce. Také děkuji profesorovi Manuelovi Adolfovi Fariňovi Gonzálezovi z Universidad de La Laguna za inspiraci k tématu a pomoc při zpracování této práce a Javierovi a Jeanu Carlosovi za formální úpravy textu.

Puesta al día en la materia

Antes de empezar el trabajo, voy a citar algunas fuentes que me han servido para la elaboración de la tesina y que se han acometido antes del trabajo mío:

Una obra muy importante es la de Rodríguez Martín (1988). Este libro se dedica exclusivamente a las partidas ilegales entre los años 1946 y 1958. El autor aporta informaciones básicas sobre las causas de la emigración clandestina y la divide en etapas según la intensidad. El libro abarca también la cuestión de la organización de los viajes y describe la vida a bordo, las condiciones duras durante la navegación y la llegada a las orillas venezolanas. En la obra aparece también la característica de los llamados barcos fantasmas más famosos, es decir, el autor presenta el número de los pasajeros y los divide según el sexo, a base de la edad o según la ocupación, mencionándose a continuación también la duración del viaje, el día de salida y de llegada entre otros aspectos. Y al finalizar la obra, los últimos capítulos tratan del tema de la acogida, su integración en el país extranjero y el regreso de los emigrantes a Canarias.

Otra publicación que me sirvió, de las informaciones generales sobre la emigración canaria a lo largo de historia, es el libro Macías Hernández (1992). Esta obra explica las oleadas emigratorias del Archipiélago canario a varios países trascurridas durante cinco siglos. Y personalmente, aproveché en mi tesina solamente una parte del libro, que trataba de la salida de los canarios en los siglos XIX y XX. Es una buena publicación para tener imagen básico sobre los flujos emigratorios a lo largo de la Edad Moderna. El autor presenta las razones principales de las partidas y las explica en el contexto político. Además, el libro contiene muchos gráficos respecto al número de los emigrantes que facilitan al lector crear una buena visión sobre la intensidad de la emigración. Macías Hernández describe detalladamente a una típica persona que participaba la emigración. En la parte dedicada al siglo XX, el autor describe los motivos del retorno de los emigrantes a Canarias.

Entre los autores que se dedican preferentemente a la emigración canaria destaca Manuel Hernández González. Su obra publicada en el año 2007 fue la fuente principal para mí en describir sobre todo las condiciones políticas, sociales y económicas en la época de la dictadura de Juan Vicente Gómez. El autor explica el carácter controvertido de su poder. El dictador mantenía una relación negativa con los extranjeros merced a la cual el país estaba cerrado para los extranjeros. Los gastos para la educación estuvieron mínimos y una gran parte de la sociedad era analfabeta. Por otro lado, en el libro se presentan también puntos

positivos de la dictadura de Vicente Gómez. El país bajo su poder vivió un florecimiento industrial debido al establecimiento de las refinerías petroleras.

En el capítulo seis de la tesina que trata de la emigración oficial en la segunda mitad del siglo XX, me sirvió el libro escrito por Medina Rodríguez (1999). La reagrupación familiar es una parte especial de la emigración oficial subvencionado por el estado. Se refiere a las familias cuyos miembros habían emigrado a América Latina para ganar dinero y apoyar sus familias a distancia y entre los años 1956 y 1964 surgió un plan, debido al cual los familiares de los emigrantes podían reunirse en América Latina y reempezar la vida juntos. Las familias se establecían ante todo en Venezuela. El plan se realizaba a través de varias organizaciones, como por ejemplo CIME. Estas organizaciones aseguraban el transporte al ultramar para los familiares, se encargaban de garantizarles la residencia y la integración en la sociedad venezolana etc.

El libro de los autores Paz-Sánchez y Quintero Sánchez (2008), que trata sobre la historia del Archipiélago canario, me ha servido mucho para saber sobre la historia de las Islas. Esta publicación abarca el desarrollo histórico a partir de la Antigüedad pasando por los aborígenes, la conquista y colonización, a continuación contiene datos sobre el Antiguo Régimen durante los siglos XVII y XVIII y describe la situación en los siglos XIX y XX. Los escritores explican los acontecimientos más importantes claramente, así que el lector puede obtener fácilmente conocimiento general de la historia canaria.

Una de las obras que he utilizado en la parte que abarca la situación económica en Canarias fue escrita por Cabrera Armas y Díaz de la Paz (1991). Donde se expone muy bien la oscilación de la economía española y su influencia de la economía isleña durante el siglo XX. Todos los conflictos estallados en el siglo XX afectaron de cierta manera la economía de las Islas y a los habitantes. En muchos casos la emigración fue causada justo por la economía débil.

Hernández González (2008) publicó un artículo sobre el asociacionismo de los emigrantes canarios en América. Lo he utilizado para la parte dedicada a la integración de los entrantes en la sociedad venezolana. El autor describe la fundación de varias organizaciones establecidas durante los siglos XIX y XX y su desarrollo. En el artículo están mencionados también los líderes de los clubs. Eran sobre todo las asociaciones donde se mantenía la cultura materna de los canarios.

El artículo de Rodríguez Martín (2005) se dedica a la emigración clandestina. Aporta informaciones básicas en cuanto a los flujos ilícitos a América, describe las aventuras de los barcos fantasmas y destaca factores interesantes sobre los viajes particulares y la vida a bordo.

Rodríguez Martín expone en su artículo las razones de los movimientos en Canarias en el contexto con la situación política y económica en España y en Venezuela.

Índice

Puesta al día en la materia.....	4
Índice	7
1 Introducción	9
1.1 Justificación	9
1.2 Preguntas de investigación	9
1.3 Metodología empleada	10
2 Canarias en el siglo XIX	11
2.1 La situación política, económica, social	11
2.2 Las causas de la emigración y análisis general sobre sus consecuencias	14
3 Canarias en el siglo XX	16
3.1 Situación política	16
3.2 Situación económica.....	19
3.3 Situación social.....	21
4 Venezuela en el siglo XX.....	23
4.1 Situación política	23
4.2 Situación económica.....	25
4.3 Situación social.....	27
4.4 Política inmigratoria	28
5 Emigración oficial en la primera mitad del siglo XX	31
5.1 Las causas de la emigración	33
5.2 La aceptación en el país extranjero.....	35
5.3 La vida de los emigrantes y mecanismos socioculturales para su integración en el país de acogida.....	36
6 La emigración clandestina	38
6.1 Las causas y las etapas de la emigración clandestina.....	38
6.2 La organización de los viajes clandestinos.....	39

6.3	Los barcos fantasmas	40
6.4	La vida y el destino de los emigrantes ilegales	45
6.5	El regreso a Canarias	46
7	Emigración oficial canaria en la segunda mitad del siglo XX.....	47
7.1	El Plan de reagrupación familiar en la provincia de Santa Cruz de Tenerife.	47
7.2	Las asociaciones canarias en Venezuela.....	49
8	Conclusiones	51
	Referencias bibliográficas.....	53
	Anotace	59
	Annotation	60

1 Introducción

1.1 Justificación

Este trabajo está enmarcado en el contexto histórico-cultural dentro de los estudios hispánicos. El tema es relevante en relación con mi carrera de Filología Española, porque Canarias es una zona autónoma de España y desde hace muchos siglos servía como el puente entre Europa y América Latina, y eventualmente también África. El Archipiélago Canario es el lugar de encuentro de la cultura europea, latinoamericana y africana. Ya durante los viajes de los exploradores en el siglo XV Canarias desempeñaba una función importante para todos los navíos.

Tuve la posibilidad de estudiar un año en Tenerife mediante el programa ERASMUS, donde participé la asignatura Historia de Relaciones Canarias – América. La asignatura me inspiró mucho respecto a la elección del tema de mi tesina. Además, en la Facultad de la Ciencia de la Universidad Palacký en Olomouc, estudié también otra carrera que abarca parcialmente las relaciones internacionales, incluso los movimientos migratorios. He decidido escribir sobre la emigración canaria a Venezuela durante el siglo XX, tema que es nuevo y poco conocido en la República Checa. Y que para mí es un tema muy interesante ya que tampoco conocía la historia de este Archipiélago.

El tema de la tesina se dedica a las corrientes migratorias dirigidas desde Canarias hacia Venezuela que era un país preferente. Este hecho se confirma por el gran número de los emigrantes canarios presentes en Venezuela. A lo largo del trabajo quiero presentar las razones que provocaron las oleadas migratorias y también voy a explicar, porqué Venezuela era el destino que destacaba tanto entre otros países latinoamericanos. La emigración tenía un gran impacto a la economía isleña y sobre todo a la estructura de la sociedad. A mediados del siglo XX surgió también un movimiento clandestino paralelo con la emigración oficial. Los viajes clandestinos fueron hazañas únicas en la historia de Canarias, por lo que lo describo en un capítulo por separado del movimiento legal.

1.2 Preguntas de investigación

Este trabajo tiene como su objetivo explicar los motivos de la emigración canaria y la elección del país destinatario, describir la situación política, económica y sociocultural que provocó las olas emigratorias desde el Archipiélago e igualmente introducir las condiciones en el país receptor, en Venezuela. En el trabajo se responden las preguntas siguientes: ¿Cuáles fueron las razones principales que habían causado la emigración?, ¿Por qué Venezuela

aceptaba los emigrantes canarios y que vida les ofrecía?, ¿Por qué a partir del año 1948 alguna gente eligió irse de Canarias ilícitamente y por qué se organizaban los viajes clandestinos si había la posibilidad de emigrar con la corriente oficial? Es decir, ¿Por qué los dos tipos de emigración coincidían? y si hacía falta realizar los viajes ilegales, enfrentando el riesgo de que el viaje fracasase. Última pregunta planteada es la cuestión de la vida de los emigrantes canarios en Venezuela.

1.3 Metodología empleada

Para explicar los motivos del movimiento emigratorio, voy a revisar la historia canaria en el siglo XIX y XX.

Me servirán las fuentes que cuentan los sistemas políticos impuestos en aquel tiempo, que describen el desarrollo de la economía nacional e internacional, revisando también la situación social en el Archipiélago.

Un capítulo abarcará la historia de Venezuela durante el siglo XX, en el que se va a tratar de la situación en el país y su paulatino camino a la democracia. Esta parte incluye también la política inmigratoria venezolana y me va a servir para aclarar el acogimiento mayormente positivo de los inmigrantes canarios.

Los objetivos respecto a la emigración tanto oficial como clandestina encuentran la respuesta también en las obras sobre la historia, pero además, voy a utilizar varias publicaciones y artículos que embarcan precisamente la problemática de la emigración y la explican más en detalle.

2 Canarias en el siglo XIX

2.1 La situación política, económica, social

El siglo XIX era una época afectada por numerosas transformaciones políticas, económicas y sociales. A principios del siglo XIX, las Islas Canarias -como una parte periférica de España- seguían manteniendo las estructuras de poder establecidas por los Borbones a partir de la segunda mitad del siglo XVIII, por lo que las decisiones más importantes se tomaban en los centros de la Península y llegaban al Archipiélago con cierto retraso. Por lo tanto, en cuanto al sistema económico, hasta la mitad del siglo XIX podemos hablar de determinadas características que eran propias del Antiguo Régimen.¹ El desarrollo económico lo podemos dividir en tres etapas. La primera fase será la de la primera mitad del siglo XIX que se corresponde con el Antiguo Régimen, los veinte años siguientes -a partir del año 1850- se consideran la segunda etapa y desde los años setenta hablaremos sobre la tercera fase.² La situación económica a principios del siglo XIX era bastante estable y rentable. La producción y exportación de barrilla significaba un apoyo económico grande y el éxito de algunos vinos canarios en Inglaterra y Estados Unidos mantenía relativamente buena situación de la economía isleña. Pero durante la Guerra de Independencia, Canarias se sumió en una crisis profunda que permanecería hasta la mitad del mismo siglo. España intentaba aplicar diversas transformaciones e integrarse en organizaciones internacionales que era lo que perjudicaba mucho al mercado isleño. Diferentes intentos de romper el Antiguo Régimen a través de las reformas fracasaban por la razón de la permanencia del Absolutismo reimplantado por Fernando VII (hasta el inicio del reinado de Isabel II). Luego, la abolición de los Señoríos en el primer tercio del siglo XIX, en especial a partir de la Constitución de 1812, y la legislativa en el año 1836 significaron primeros cambios beneficiosos para el Archipiélago. Sin embargo, el sistema señorial permanecía casi intacto en algunas islas hasta principios de la segunda mitad del siglo XIX.

El año 1852 y el establecimiento de los Puertos Francos fue un impulso muy importante para el Archipiélago. El aporte de los Puertos Francos consistía en la aceptación de las condiciones isleñas y su situación periférica respecto a los centros europeos. Se instauró el sistema muy atractivo para los comerciantes. Es decir, empezó a aplicarse el régimen

¹ Milagros LUIS BRITO, «La economía del siglo XIX y el modelo periférico en Canarias», en *Aproximación a la Historia de Canarias*, Universidad de La Laguna: Secretariado de Publicaciones, 1989, 114.

² Luis G. CABRERA ARMAS, Alvaro DÍAZ DE LA PAZ, «La economía contemporánea (I): El proceso de consolidación capitalista», en *Historia de Canarias*, vol. IV, Las Palmas de Gran Canaria: Gobierno de Canarias, 1991, 693-694.

arancelario y comercial exento. Los puertos canarios no tenían que pagar más elevados aranceles y tributos. En las Islas Canarias comenzó una nueva etapa económica que estaba representada sobre todo por la introducción de nuevas tecnologías que facilitaban el cultivo de varias plantas y aumentaban la producción. De repente, las Islas eran conocidas e incorporadas dentro de las previsiones de negocio de las empresas internacionales.

A principios de la segunda mitad de la centuria decimonónica surgió un nuevo producto de exportación. Se trataba de la cochinilla, un parásito de la tunera que había sido introducida desde América Central en la segunda década del siglo XIX, que se utilizaba para extraer el colorante natural o carmín. Este producto presentaba un flujo económico muy notable. Merced al éxito tan grande, Canarias aumentaban los salarios, empezaban a integrar las mujeres al sistema laboral, la gente tenía trabajo y el paro descendía, se reducía el número de la gente viviendo en pobreza y se paraba la ola emigratoria. Con los años setenta volvió a llegar una crisis causada por el invento de los colorantes químicos o anilinas sintéticas que sustituyeron a la cochinilla. Todo lo que lograban durante la exportación del parásito se volvió al nivel igual o peor que antes de la época de prosperidad. Nuevamente se abrió el flujo emigratorio a América y en las Islas Canarias tenían que buscar otro monocultivo para la exportación. Los productos agrarios más demandados internacionales eran: papas, tomates y plátanos. Hacía falta adaptar las condiciones agrícolas, como el terreno y el sistema de riego y mejorar el transporte en las islas. Es decir, renovar la red de carreteras y hacer los puertos bien accesibles. Aparte de la exportación empezaba a aparecer una nueva posibilidad del beneficio económico también vinculada con el avance en las Islas, el turismo.³

Desde el punto de vista político, hay que destacar la Guerra de Independencia en España entre los años 1808 y 1814. Las Islas Canarias quedaban bastante excluidas de la guerra. No obstante, se trata de una región española y no fue posible evitar algunas consecuencias. La lucha de los españoles para erradicar la presencia francesa causó una temporada de inestabilidad política y confusión. Los españoles tenían que enfrentarse con las tropas napoleónicas y además imponer su concepción del Estado y los ideales liberales. Debido a la situación insegura en la Península y los inicios del constitucionalismo liberal, no era posible tener todas las regiones bajo el control. En Canarias poco a poco surgió la lucha entre las élites y grupos de poder existentes en las Islas. El motivo era la división de las Juntas insulares establecidas 1808. El poder en tomar las decisiones políticas o la división provincial eran aspectos que apoyaban la pugna que finalmente duraba inesperadamente hasta el siglo

³ Manuel de PAZ SÁNCHEZ, Oliver QUINTERO SÁNCHEZ, «La economía canaria en el siglo XIX», en *La Historia de Canarias, el mejor compendio histórico del archipiélago canario*, Zamudio: PRINTEK, S.A.L., 2008, 90-93.

siguiente.⁴ El año 1812 significó la instauración de La Constitución elaborada en las Cortes de Cádiz. En Canarias fue recibida muy bien, desgraciadamente permaneció en vigor solamente dos años. Hasta la muerte de Fernando VII en 1833 se planteaba el sistema de monarquía absoluta. Con la ascensión al trono de Isabel II se implantó un nuevo régimen, el liberalismo. Entre los años 1873 y 1874 hablamos de que en España se implantó la Primera República y el sistema democrático, no obstante, en Canarias seguía el poder político bajo el control de la oligarquía. En 1868, el año de la revolución, se organizó el primer movimiento obrero establecido como consecuencia, entre otras, de los cambios de la distribución de los habitantes. Mucha gente se mudaba hacia la ciudad y se creaba una nueva clase social, el proletariado. El sucesor de la reina Isabel II, Alfonso XII estaba a la cabeza del Estado durante la Restauración borbónica que además coincidía con la crisis económica de los años setenta y ochenta. En cuanto al sistema seguido en esta época, Canarias no se distinguían del resto del país. En la política se movía un gran número de personas para conseguir la aplicación y defensa de los intereses de la burguesía y la cantidad de partidos políticos fue limitada. A finales del siglo XIX España seguía sumida en la crisis. Comparado con las potencias europeas, España se encontraba en cierto retraso. Además, en el año 1898 perdió sus últimas colonias: Cuba, Puerto Rico y Filipinas. La sociedad española estaba preocupada e insegura.⁵

La estructura de la sociedad en el siglo XIX era muy jerarquizada, básicamente en tres niveles. Al pie de la pirámide se encontraban los campesinos y población que vivía en las zonas urbanas. La clase más baja, es decir, los jornaleros y pequeños propietarios formaban el mayor flujo emigratorio hacia América durante la crisis. No disponían de ninguna competencia política, vivían al margen de la pobreza. Las clases medias representaban el segundo escalón de la jerarquía social. El grupo pequeño de los terratenientes y comerciantes dominaba a la sociedad canaria. Poseían la mayoría de la tierra y realizaban los negocios más importantes para el archipiélago. La política estaba bajo su control. Este grupo contenía también un cierto número de los extranjeros que llegaron a ganarse la vida en las Islas. Respecto a los cambios del número de los isleños, la evolución no era homogénea en todas las islas. Hay que subrayar la correspondencia con la economía. En los años del auge económico la gente no tenía ninguna razón para irse del Archipiélago, la natalidad crecía y los habitantes de las Islas podían vivir sin preocuparse por su futuro. Al contrario, con la llegada de la época de miseria, muchos habitantes vivían en la pobreza e intentaban huir a los países

⁴ LUIS BRITO, «La economía del siglo XIX y el modelo periférico en Canarias», 115.

⁵ PAZ SÁNCHEZ, QUINTERO SÁNCHEZ, «La economía canaria en el siglo XIX», 97-102.

latinoamericanos. Generalmente, a pesar de las enfermedades que se extendían de vez en cuando por las Islas, el número de los habitantes iba aumentando. Los puertos y zonas de cultivación de los productos para la exportación notaban un crecimiento más significativo. Había dos factores muy fuertes que contribuían al crecimiento demográfico. Primero, mejor acceso a buenas condiciones sanitarias posibilitaba la reducción de la mortalidad y a la vez favorecían las tasas más altas de la natalidad. Segundo, el eclipse de los desastres naturales. Los habitantes se dedicaban ante todo a la agricultura y ganadería y por lo tanto vivían en las zonas rurales. En las épocas de crisis agrícola, como por ejemplo en los años setenta y ochenta, mucha gente se trasladaba a las ciudades grandes, mayoritariamente a las capitales o se iban a América.⁶ La sociedad también contribuía mucho al desarrollo de las Islas Canarias. Aparte de los eventos nacionales, igualmente entre los canarios influía su nivel cultural y social. A finales del siglo se produjo un nuevo fenómeno. Como consecuencia de las ideas liberales, la gente joven del nivel social superior, es decir, los descendientes de la burguesía y oligarquía, realizaba los viajes por los centros políticamente activos y culturales de Europa. Al regresar al Archipiélago, justo esa gente, formaba el grupo que arrancaba o potenciaba el desarrollo de la cultura y los reuniones en las Islas y elevaba la vida social al nivel más alto. Se importaban nuevos libros a Canarias, se organizaban nuevos viajes.⁷

2.2 Las causas de la emigración y análisis general sobre sus consecuencias

Las olas emigratorias que aparecieron a lo largo del siglo XIX tenían mucho en común. De hecho, cada una surgió al sumirse Canarias en una reiterada crisis económica. Durante este siglo podemos hablar de dos éxodos. El primer flujo migratorio, del siglo XIX, se inició después de la Guerra de Independencia. El auge económico se acabó y las Islas sufrieron una miseria. El éxito de la barrilla no tenía mucha duración, la demanda por los vinos canarios en Europa bajó y la agricultura, el mayor aporte financiero, ya no tenía en el Archipiélago tanto éxito. El sistema del siglo anterior no les permitía a los pequeños agricultores dedicarse a su trabajo y por eso se fueron a buscar mejores condiciones en los países latinoamericanos. Tampoco la situación política motivaba quedarse en el Archipiélago. España pretendía crear distintas instituciones e instaurar el constitucionalismo liberal. La situación política estaba inestable y los intentos por pasar hacia un Nuevo Régimen fracasaban.

Segunda ola emigratoria en el siglo XIX entroncó con una época muy generosa. Ésta fue impulsada en los años setenta después de la invención de los tintes sintéticos. Ya que

⁶ *Ibid.*, 93-96.

⁷ LUIS BRITO, «La economía del siglo XIX y el modelo periférico en Canarias», 116-117.

Canarias exportaban la cochinilla que no podía competir contra su sustitutivo, se hallaron en una crisis profunda. Aparte de los motivos económicos mencionaremos también la política. Los pequeños empresarios no disponían de la posibilidad de actuar en el campo político e influir en los acontecimientos que pudieran desembocar en cambios en la gestión isleña. Por lo tanto, mucho de ellos eligieron la emigración antes de supervivir al margen de la sociedad en las Islas. Entonces el flujo al Nuevo Continente se renovó e intensificó.

3 Canarias en el siglo XX

3.1 Situación política

La situación política en el siglo XX variaba mucho. El sistema republicano fue sustituido dos veces por el régimen dictatorial, por primera vez con Primo de Rivera al frente y por segunda vez, después de la Guerra Civil, por la dictadura impuesta por el general sublevado: Francisco Franco. Las Guerras Mundiales se reflejaban en las Islas aunque España mantenía el estatuto neutral y las guerras españolas complicaban la situación aún más. Después de la 2ª Guerra Mundial, la época llamada del franquismo era la época que más afectaba las Islas Canarias y causó la salida de muchos habitantes mediante numerosas oleadas emigratorias hacia América.

Las consecuencias de la Primera Guerra Mundial resultaron bastante graves en el Archipiélago. La conflagración mundial causó la reducción de la exportación de los productos agrarios al continente europeo que era su mayor aporte económico desde el exterior. Mucha gente se encontraba en paro y hambrienta. Canarias tienen una localización muy geoestratégica y debido a esto, siempre se beneficiaban de las rutas comerciales en Atlántico. Antes de la 1ª Guerra Mundial, la afluencia de capital británico a los puertos significaba un gran apoyo económico. Muchas empresas inglesas se asentaron en el entorno de los puertos canarios. Pero aparte de los británicos que tenían la supremacía entre los europeos en Canarias, estaban presentes también los franceses y los alemanes. Ninguno de estos países estaba interesado en que Alemania consolidase sus posiciones dentro de las actividades portuarias. Veían que su predominio estaba en peligro. Merced a la rivalidad entre las potencias europeas en el Archipiélago, las Canarias se presentaban también como un lugar con tensiones motivadas por el control de las carreteras en las Islas. A principios de la 1ª Guerra Mundial surgió la guerra económica, desde una posición marcadamente ofensiva, en la cual los aliados defendían su dominio en Canarias mediante el bloqueo marítimo en las aguas canarias. Este hecho provocó una crisis e inestabilidad económica que resultó en los movimientos interinsulares o eventualmente en la emigración de las Islas.⁸ A pesar de que España declarara la neutralidad, las Canarias sufrían todas las consecuencias de los cambios en la economía internacional influida por la guerra.⁹ Después de la Primera Guerra Mundial, Alfonso XIII seguía a la cabeza de España y en el año 1923 aceptó el régimen dictatorial de

⁸ Javier PONCE MARRERO, «El bloqueo aliado y el control de la navegación en Canarias durante la Primera Guerra Mundial», en *Vegueta*, 1992, 139-140.

⁹ PONCE MARRERO, «El bloqueo aliado y el control de la navegación en Canarias durante la Primera Guerra Mundial», 140.

Miguel Primo de Rivera que permanecería en el poder hasta el año 1930.¹⁰ Bajo el poder de Primo de Rivera, la situación económica se mejoraba mucho. El mercado inglés volvió a aceptar los productos canarios y la exportación de plátanos y tomates se renovó. En el Archipiélago se construían obras públicas, por ejemplo muchas carreteras, y el mercado isleño estaba bien abastecido. Por otra parte, durante el año 1929 se levantó la primera refinería de petróleo en Santa Cruz de Tenerife.¹¹

La instauración de la Segunda República Española en el año 1931 significó el cambio del sistema político y de un nuevo aporte de muchos cambios sociales y políticos. A lo largo de la historia, el Archipiélago quedaba por su situación geográfica bastante excluido de la gestión peninsular, pero durante los años treinta del siglo XX, al empezar con el sistema republicano, su relación cambió.¹²

La terminación de la Segunda República Española fue causada por el golpe de Estado en el año 1936 que dió el inicio a la Guerra Civil Española. A principios del mismo año, el ya bastante exitoso militar Francisco Franco fue trasladado a Tenerife, donde continuaba con la preparación del golpe contra la República. Contaba también con la lealtad de las tropas que estaban destacadas en el Protectorado español de Marruecos. Aunque en las elecciones en Canarias del año 1936 ganó el Frente Popular, el Archipiélago fue uno de los primeros territorios apoderados por Falange, es decir por el partido fascista. Los intentos de resistencias fueron suprimidos con mucha rapidez. Franco conquistaba poco a poco también las zonas en la Península Ibérica.¹³ Sin embargo, el golpe había fracasado en las regiones españolas más desarrolladas (Cataluña y Madrid) y el gobierno republicano no consiguió tranquilizar la situación. Las tensiones se convirtieron en la guerra que luego perduró en los años siguientes. Surgió una nueva forma del Estado, imponiéndose la forma autoritaria con solamente un partido que se formó integrando a formaciones políticas anteriores que eran afectas al nuevo régimen dictatorial (Falange Española Tradicionalista, las Juntas de Ofensiva Nacional Sindicalista).¹⁴ La Guerra Civil estuvo acompañada de muchas represiones. Los “sindicalistas” de la Falange Española ocupaban varios cargos políticos en el Archipiélago y

¹⁰ Oswaldo BRITO, *La Segunda República: Historia Contemporánea: Canarias 1931 – 1936*, tomo IV., Santa Cruz de Tenerife, 1989, 77.

¹¹ «15. Canarias en el siglo XX», en *Gran Enciclopedia Virtual de las Islas Canarias* [en línea], San Cristóbal de La Laguna, 2003, <http://www.gevic.net/info/contenidos/mostrar_contenidos.php?idcat=1&idcap=190&idcon=690>, [consulta: 19/4/2014].

¹² BRITO, *La Segunda República: Historia Contemporánea: Canarias 1931 - 1936*, 77.

¹³ Manuel de PAZ SÁNCHEZ, Oliver QUINTERO SÁNCHEZ, «Evolución política», en *La Historia de Canarias, el mejor compendio histórico del archipiélago canario*, Zamudio: PRINTEK, S.A.L., 2008, 115-117.

¹⁴ Juan Hernández BRAVO DE LAGUNA, *Franquismo y transición política*, Santa Cruz de Tenerife: Centro de la cultura popular canaria, 1992, 13-16.

itían la persecución a las personas no afines al régimen militar. Se estima que durante el conflicto desaparecieron o fueron asesinadas entre siete u ocho mil personas solamente en Canarias. Las represalias implementadas por los sublevados forzaban a la gente a exiliarse sea en los estados europeos sea en América Latina. Los republicanos perdieron la guerra y a partir del año 1939, Francisco Franco estaba a la cabeza de España. Empezó una época caracterizada por represiones, persecución, censura, miedo, hambre e injusticia.¹⁵

Después de la Guerra Civil Española que terminó en el año 1939, Canarias y todo el conjunto del estado volvieron a hundirse en una crisis económica.¹⁶ El mismo año estalló la Segunda Guerra Mundial. El conflicto global correspondía con los primeros años de la dictadura de Francisco Franco. La instauración de la Autarquía significaba la persecución política de los republicanos, mucha gente fue asesinada o encarcelada. Las detenciones fueron tan numerosas que las prisiones ni pudieron absorber a todas las personas. Por lo tanto surgieron formas alternativas de las cárceles, se aprovechaban por ejemplo los almacenes británicos en Santa Cruz de Tenerife o encerraban a la gente en los barcos en los puertos. Muchas personas fueron detenidas y encerradas en los campos de concentración de Gran Canaria. Los canarios intentaban resolver la situación terrible mediante la emigración, pero resultaba muy complicado. El régimen no permitía salir a nadie. Muchas familias perdieron sus miembros en la guerra y sobrevivían en una situación de extrema pobreza. Permanecía la intolerancia y el fanatismo religioso, la gente no podía expresar libremente sus ideas y los políticos comprobaron cómo quedaron muy limitados en cuanto al ejercicio del derecho a la asociación política. Las represiones tanto políticas como ideológicas continuaban. Hasta el año 1946, es decir, durante el primer franquismo, gobernaban en las Islas –al igual que en el resto del Estado– solamente los capitanes generales y los gobernadores civiles.¹⁷ La emigración estuvo prácticamente interrumpida en esta época. Los pocos que escapaban eran ante todo los perseguidos por los motivos políticos.¹⁸

El cambio trascurrió en el año 1946, cuando la burguesía canaria y el centro de poder llegaron al acuerdo de la división de poderes. Se seguía con la misma ejecución, pero a través de los Cabildos. Durante el último período de la dictadura de Francisco Franco (1960 – 1975) ya la oposición al régimen dictatorial cobraba la fuerza. Renació el Partido Comunista que

¹⁵ PAZ SÁNCHEZ, QUINTERO SÁNCHEZ, «Evolución política», 117-118.

¹⁶ GEVIC, «15. Canarias en el siglo XX», en *Gran Enciclopedia Virtual de las Islas Canarias* [en línea], San Cristóbal de La Laguna, 2003, <http://www.gevic.net/info/contenidos/mostrar_contenidos.php?idcat=1&idcap=190&idcon=690>, [consulta: 19/4/2014].

¹⁷ PAZ SÁNCHEZ, QUINTERO SÁNCHEZ, «Evolución política», 116-119.

¹⁸ HERNÁNDEZ GONZÁLEZ, Manuel, «La migración reciente a Venezuela», en *La emigración canaria a América a través de la historia*, 16-17.

superó las condiciones problemáticas sufridas respecto a la organización y la escasez de los medios y apoyaron sobre todo el campo social de entonces. Entre los movimientos pro-democráticos se puede mencionar el grupo de los autonomistas canarios. Los partidarios de la democracia se hacían visibles a través de varias huelgas, por ejemplo los trabajadores portuarios en el año 1968 en Gran Canaria. En el Archipiélago permanecía el desequilibrio social y la corrupción administrativa. Los primeros pasos hacia la democracia dados en los años sesenta continuaron desarrollándose en la década de los setenta aún con más voluntad. Las acciones de la oposición fueron bastante limitadas, pero cumplieron sus objetivos de estimular a los ciudadanos a seguir luchando por el sistema democrático y la libertad. La caída del régimen franquista está fechada en el año 1975, cuando muere Francisco Franco. La transición a la democracia transcurrió entre los años 1975 y 1978, es decir, en los años desde la muerte del general Franco hasta la aprobación de la Constitución de 1978. Los siguientes cuatro años, paulatinamente se daban pasos para convertir a Canarias en la región autónoma. El Estatuto de Autonomía fue aprobado en el año 1982.¹⁹

3.2 Situación económica

Al entrar al siglo XX, Canarias se hundía en una crisis y padecía la reducción del número de los habitantes. La exportación de los plátanos, tomates y papas resultaba ser el mayor aporte económico. Entre los años 1914 y 1918, durante la Primera Guerra Mundial, España mantenía el estado neutral y como solía ocurrir en los modelos librecambistas, la economía de las Islas estaba reducida. La forma de modelo de crecimiento económico que fue implantada antes de la guerra tenía mucha influencia en la crisis, pero no era la única. Los países incorporados en la guerra limitaron la cantidad de las importaciones, por lo que este hecho afectó la exportación de los productos agrarios isleños. De igual manera, el bloqueo marítimo que se extendió hasta las aguas en torno al Archipiélago contribuyó notablemente a la reducción de las producciones agrícolas y su posterior exportación. El sector agrario exportador era el que se vió más perjudicado, en segundo lugar también los pequeños y medianos productores, así como las actividades portuarios y la industria. Las Islas Canarias pretendían solucionar la situación buscando nuevos destinos para los productos isleños, pero la búsqueda resultó sin grandes éxitos. Por eso empezaron a concentrarse en el mercado local y peninsular. Solamente papas y tomates seguían sin cambios evidentes, encontraban unos mercados alternativos en Europa o en África y no se veían tan afectadas.

¹⁹ PAZ SÁNCHEZ, QUINTERO SÁNCHEZ, «Evolución política», 119-123.

Los años veinte significaban en las Islas Canarias un auge económico. El sector agrario vivía un reajuste que favorecía un desarrollo muy intenso. La economía crecía y se mejoraba la situación demográfica. Cabe destacar el papel grande que tenía la movilidad del capital o la industria que consolidó el aprovechamiento de la naturaleza, es decir por ejemplo el aumento de las actividades pesqueras. En las zonas con la economía más dinámica transcurría la modernización, otra de las causas del relativo bienestar en el Archipiélago. Aunque el Archipiélago Canario logró recuperarse de la crisis en un tiempo bastante breve, no se consiguieron alcanzar los valores del siglo anterior.²⁰ A finales de los años veinte la economía estaba afectada por numerosas crisis que culminaron en 1929 con la caída de la Bolsa en Nueva York. A principios de los años treinta, Canarias tuvo que reducir sus mercados para evitar otra crisis de la economía en España.²¹ Durante la época republicana, el comercio del Archipiélago y de la Península era deficitario. A pesar de ello, desde Canarias no paraban mandar los frutos al mercado. A través de este proceso Canarias se integraba poco a poco en la marcha global de la economía de España.²²

La Guerra Civil Española y el franquismo limitaron mucho la exportación de los productos agrarios canarios a los mercados europeos y así contribuyeron al colapso económico en Canarias y generalmente en España. La Guerra Civil dejó a las Islas Canarias absolutamente desabastecidas y con la infraestructura destruida. Entre los años 1941 y 1946 en Canarias fue instaurado el Mando Económico. Se trataba de una economía de guerra dirigida por los militares que intentaron que la economía española fuera autosuficiente. Sin embargo, el hambre persistía. Para superar la escasez de productos, se importaba el grano de Argentina y se volvió a cultivar las tierras antiguamente abandonadas por su agotamiento. Aparte de ello, en Canarias se introdujo también el sistema de reparto de los cupones de racionamiento que perduró hasta el año 1953 aunque no era muy efectivo.²³ Con el fin de la Autarquía, el Archipiélago Canario sufrió el golpe económico provocado por la decisión de pasar la Sahara Occidental a Marruecos, merced a la cual perdió la zona pesquera del Banco Canario-Sahariano.²⁴ La grave crisis económica con la que el Archipiélago salió del franquismo fue causada por la crisis mundial del petróleo y el consecuente crecimiento de los precios impuestos por los países agrupados en la OPEP (Organización de Países Exportadores

²⁰ CABRERA ARMAS, DÍAZ DE LA PAZ, «La economía contemporánea (I): El proceso de consolidación capitalista», 713-722.

²¹ LUIS BRITO, «La economía del siglo XIX y el modelo periférico en Canarias», 21-22.

²² *Ibid.*, 79.

²³ Manuel de PAZ SÁNCHEZ, Oliver QUINTERO SÁNCHEZ, «La economía», en *La Historia de Canarias, el mejor compendio histórico del archipiélago canario*, Zamudio: PRINTEK, S.A.L., 2008, 124-125.

²⁴ PAZ SÁNCHEZ, QUINTERO SÁNCHEZ, «Evolución política», 121.

de Petróleo). Con la instauración de nuevo sistema político, el florecimiento de la economía iba a reactivarse debido al desarrollo del sector industrial, agrícola y turístico. El sistema económico de las Islas vivió una reestructuración, la cual comenzó a basarse ante todo en la agricultura, en el turismo y en los servicios. Los años ochenta estuvieron marcados por la integración de España en la Comunidad Económica Europea. Canarias entró entre las zonas especiales llamadas regiones ultraperiféricas.²⁵ Merced a ello, la Unión Europea dió a Canarias un significativo apoyo financiero en forma de las subvenciones y de los fondos del desarrollo regional para superar las dificultades causadas por la situación del Archipiélago en la periferia de España. A la vez notamos en Canarias el incremento de turismo y de las construcciones, el desarrollo económico iba elevándose y el Producto Interior Bruto superó la media nacional.²⁶

3.3 Situación social

A principios del siglo XX, Canarias tenía que enfrentarse a la emigración iniciada en los años setenta del siglo anterior. No se trata de un flujo muy intenso, no obstante, la población se sometía a un decrecimiento. Después de la Primera Guerra Mundial, en los años veinte los que corresponden con el auge económico, podemos notar los cambios positivos. Merced a la recuperación agrícola que causó un gran desarrollo de la economía se logró alcanzar el nivel de educación bastante alto y mejorar las condiciones sanitarias. El número de habitantes volvió a crecer y los flujos migratorios se convirtieron en números favorables. En cuanto al proceso laboral, los cambios marcados en la sociedad dependían de los cambios en la producción. El sector secundario y terciario se aumentaba mientras que el primario decrecía. Nuevas actividades industriales atrajeron a la mano de obra, pero a pesar de la mejora del nivel de la educación no disponían de los conocimientos profesionales. De todos modos, los años veinte en las Islas están conectados con un relativo bienestar.²⁷

La sociedad durante la época dictatorial de Francisco Franco tenía que adaptarse a unas condiciones muy duras, sobre todo a principios de la dictadura. La gente que desarrollara actividades intelectuales independientes estaba perseguida. El régimen prohibía todos los eventos culturales que superaban los límites marcados por la ideología, igualmente no se permitía ninguna crítica social o política y todo tenía que autorizarse para poder publicar. La

²⁵ PAZ SÁNCHEZ, QUINTERO SÁNCHEZ, «La economía», 125-126.

²⁶ GEVIC, «15. Canarias en el siglo XX», en *Gran Enciclopedia Virtual de las Islas Canarias* [en línea], San Cristóbal de La Laguna, 2003, <http://www.gevic.net/info/contenidos/mostrar_contenidos.php?idcat=1&idcap=190&idcon=690>, [consulta: 26/4/2014].

²⁷ CABRERA ARMAS, DÍAZ DE LA PAZ, «La economía contemporánea (I): El proceso de consolidación capitalista», 713-727.

cultura que en los años treinta vivía un significativo florecimiento se quedó en retroceso. Muchos autores e intelectuales que negaban el sistema político fueron encarcelados o exiliados o emigraron en una de las numerosas oleadas hacia América. Por lo tanto, Canarias como toda España no disponía de la gente en las universidades, en las bibliotecas u otras instituciones intelectuales. Los habitantes sufrían muchas represiones. El régimen iba desarrollándose y a partir de los años sesenta las formas más duras empezaron a librarse en Canarias. La política presentaba una concepción tecnocrática y una vuelta al liberalismo y al mercado y las condiciones culturales de los españoles se mejoraban. Luego, los grupos sociales élites de Canarias favorecían al avance en la cultura debido a sus contactos con las manifestaciones culturales europeos.²⁸

A partir de la segunda mitad de los años treinta del siglo XX la población canaria vivía unas transformaciones muy importantes. El número de habitantes crecía, sobre todo merced a una importante reducción de la mortalidad, la razón que fomentaba más al aumento y al rejuvenecimiento de la población. Aparte notamos que en el citado proceso de migración se dan movimientos poblacionales entre las islas que, a su vez, se veían estimulados por la fuerte urbanización, la gente se concentraba exclusivamente en las capitales de las Islas Canarias o por lo menos se mudaban a las islas centrales. La distribución territorial de los habitantes era muy desequilibrado. En los años setenta las islas situadas en el centro del Archipiélago lograron duplicar su población comparado con las islas periféricas. Así, la gente se encontraba en el centro del comercio y podía dedicarse al negocio y administración del sector terciario. El fenómeno del movimiento de las islas periféricas a las centrales o de las zonas rurales hacia el centro continúa hasta finales del siglo XX.²⁹

²⁸ BRAVO DE LAGUNA, *Franquismo y transición política*, 29-30.

²⁹ *Ibid.*, 48-51.

4 Venezuela en el siglo XX

El capítulo número tres está dedicado al desarrollo histórico de Venezuela durante el siglo XX. En la primera parte, se describe la política venezolana y los cambios en su sistema. La segunda parte se centra en la economía de Venezuela con énfasis en los años en los que empezó la explotación petrolera. A continuación, se destaca la situación social en referencia a los movimientos de los habitantes dentro del país a partir del desarrollo de la industria petrolera. Por último, se explica la política inmigratoria aplicada durante el siglo XX.

4.1 Situación política

Entre los años 1906 y 1935, se encuentra en el poder Juan Vicente Gómez. Durante el régimen dictatorial gomecista, Venezuela vivió una transición del país agrícola (caracterizada por la exportación del café), a un país industrial a través de la explotación petrolera. Juan Vicente Gómez no desarrolló ni una política que hubiera abarcado el campo de agricultura exportadora ni las investigaciones agrícolas. La atención se prestaba ante todo a la riqueza petrolera y la agricultura quedó estancada.³⁰ El dictador seguía con el mismo modo de gobernar como su antecesor Juan Pablo Rojas Paul.³¹ El General Gómez creó un ejército para poder centralizar el poder en el país. En el año 1910 surgió la primera Academia Militar de Venezuela y se dió inicio a la profesionalización de las Fuerzas Armadas Nacionales. Varios funcionarios fueron mandados al extranjero para obtener educación y adiestramiento. Se amplió el presupuesto dirigido al ejército y las carreteras se construyeron con fines militares. El ejército formó una parte significativa en el poder de Gómez. En efecto, durante la época gomecista, los partidos políticos tradicionales se disolvieron, se cooptó a los caudillos y la gente no podía expresarse libremente.³²

Al fallecer el dictador, en el país empezó un proceso de democratización. José Eleazar López Contreras desempeñaba el puesto del presidente hasta el año 1941. En la Constitución del año 1936, por primera vez en la historia de Venezuela, se reconoció el derecho de carácter social, por lo que a partir de entonces el derecho de la propiedad fue limitado. La época de la lenta apertura de la democracia continuó también durante el mando de su sucesor, Isaías Medina Angarita que perduró como presidente durante 4 años, hasta 1945. Su presidencia

³⁰ Stuart McCOOK, «Plantas, petróleo, y progreso: Las ciencias agrícolas y las ideologías de desarrollo en la época de Juan Vicente Gómez, 1908-1935», en *Estudios interdisciplinarios de América Latina y el Caribe*, Vol. 14, Universidad de Tel Aviv, 2003, 1.

³¹ Manuel HERNÁNDEZ GONZÁLEZ, «Raza, inmigración e identidad nacional en la Venezuela finisecular», en *CONTRASTES. Revista de Historia*, No. 9-10, España: Universidad de Murcia, 1997, 36.

³² Inés Margarita GUARDIA ROLANDO, Giannina OLIVIERI PACHECO, «Estudio de las relaciones civiles militares en Venezuela desde el siglo XIX hasta nuestros días», Caracas: Fundación Centro Gumilla, 2005, 48-49.

aportó la base del sistema jurídico y el Estado comenzó a ocuparse más por los derechos sociales y económicos de la sociedad.³³

El trienio 1945 – 1948 representaron los años del primer intento de la instauración del sistema democrático en el país. En el año 1947 se consolidó la primera Constitución realmente democrática en Venezuela, pero desgraciadamente, el sistema bajo el poder de Rómulo Gallegos no perduró más de diez meses.³⁴

A partir del año 1948, el proceso de la transición a la democracia estuvo determinado. Después del Golpe de Estado de 1945, llevado a cabo por el partido Acción Democrática y unos militares jóvenes, entre los que destacaba Marcos Pérez Jiménez, en el año 1948, Venezuela volvió a instaurar el régimen dictatorial. Esta época del mando de Pérez Jiménez coincidió con el flujo mayor emigratorio de Canarias y sobre todo de los llamados “barcos fantasmas”. Pérez Jiménez fue un dictador desarrollista y estatista. El impulso dado a las políticas sociales se perdió, sin embargo, la economía seguía en expansión y el mercado interno cobraba más y más fuerza. Lo más importante de la época entre los años 1945 y 1957 es que Venezuela empezó a aceptar la función del Estado productor directo, es decir, la explotación del petróleo comenzó a realizarse mediante compañías nacionales.³⁵

En el año 1958, la dictadura de Marcos Pérez Jiménez fue derrotada y se volvió a instaurar la democracia. Después de la primera instauración fallida de la democracia en el año 1947, la gente estaba bastante traumatizada y tuvieron que elaborar un plan perfecto para que el sistema no volviera a fracasar. Los principales actores políticos y sociales lograron firmar un amplio consenso que contenía algunas reglas que funcionaban como protección del derrocamiento. En una sociedad tan heterogénea como la venezolana, este conjunto de reglas informales y arreglos institucionales tuvieron que abarcar los intereses tanto de la derecha, como de la izquierda. Este sistema, que el autor Juan Carlos Rey llama “sistema populista de conciliación”, se basaba en dos factores. El primer factor era desempeñado por el Estado cuya función principal era propulsar el desarrollo y distribuir los beneficios. El segundo factor constaba en las funciones de los partidos políticos que cumplían el papel del mediador entre el Estado y el conjunto de la sociedad. En Venezuela se desarrollaba un capitalismo fuerte.³⁶ Frente a Venezuela, en muchos países de América Latina había empezado la dictadura. La

³³ Miguel VANDERDIJS, «Estado y economía en Venezuela durante el siglo XX», en *Revista de la Facultad de Derecho*, núm. 46, Caracas: Universidad Católica Andrés Bello, 1993, 245-248.

³⁴ Juan Carlos REY, «La democracia y la crisis del sistema populista de conciliación», en *Revista de Estudios Políticos*, No. 74, 1991, 534.

³⁵ Miguel VANDERDIJS, «Estado y economía en Venezuela durante el siglo XX», en *Revista de la Facultad de Derecho*, núm. 46, Caracas: Universidad Católica Andrés Bello, 1993, 245-248.

³⁶ REY, «La democracia y la crisis del sistema populista de conciliación», 542-545.

política democrática venezolana atraía a muchos refugiados y Venezuela se convirtió en el destino de mucha gente del Caribe y América Central y América del Sur.

La situación permaneció igual hasta la crisis económica de los años ochenta. A partir de ese momento, los servicios estatales y las infraestructuras empezaron a decaer. La crisis llegó a un máximo en el año 1989, cuando estallaron los primeros levantamientos. Muchos intelectuales empezaron a pensar en irse del país. El año 1992 destacó por el Golpe de Estado militar que al final fracasó. A finales del siglo XX, en 1998, se instauró un nuevo Gobierno en Venezuela que trajo consigo cambios en los sistemas políticos, económicos y sociales. El país vivió una radicalización fuerte, las revueltas fueron cada vez más frecuentes, creció la delincuencia y muchos venezolanos se vieron obligados a emigrar.³⁷

4.2 Situación económica

A principios del siglo XX, Venezuela se sometía a una grave crisis provocada por la fragilidad de la economía que siempre dependía de la exportación de café y cacao. Las fluctuaciones del comercio internacional en aquella época causaron la bajada del precio de los productos y por lo tanto, Venezuela no era capaz de competir con otros exportadores (por ejemplo con Brasil). El estado empezó con la extracción petrolera que se iba desarrollando muy rápidamente. Venezuela aprovechó de las ventajas, es decir, de la abundancia de petróleo y su relativa cercanía con los Estados Unidos³⁸ que figuraron en el primer lugar entre los clientes para las exportación del petróleo.³⁹ Un cambio notable trascurrió entre los años 1919 y 1930. Los estados de América Latina vivieron un proceso expansivo económico que renovó la inmigración.⁴⁰ Más en concreto, la economía venezolana empezó a florecer en el año 1925 cuando la exportación del petróleo superó al café. Juan Vicente Gómez proporcionó las refinerías petroleras a las compañías internacionales. El precio del petróleo iba aumentándose y la economía favorecía a las inversiones extranjeras. Venezuela se convirtió en un país urbano y monoexportador.⁴¹ El autor Armando Cordova divide el crecimiento económico en dos partes. La primera parte del boom petrolero es el período de las inversiones extranjeras en principio de la extracción y luego la segunda parte está representada por el período del crecimiento simple. Cordova describe el período inicial de la manera siguiente: “... la introducción de la moderna tecnología, surgimiento del trabajo asalariado, el cambio en la

³⁷ GARCÍA CASTRO, «Inmigración, ideología y medios de comunicación en Venezuela», 22-24.

³⁸ VANDERDIJS, «Estado y economía en Venezuela durante el siglo XX», 240-241.

³⁹ GARCÍA CASTRO, «Inmigración, ideología y medios de comunicación en Venezuela», 23.

⁴⁰ M^a Ángeles SALLÉ ALONSO, «España, un país emigrante», en *La emigración española en América*, España: Ministerio de Trabajo e Inmigración, 2009, 26.

⁴¹ GARCÍA CASTRO, «Inmigración, ideología y medios de comunicación en Venezuela», 22.

importancia financiera y funcional del Estado y el surgimiento del núcleo básico del mercado interno”.⁴² El período del crecimiento significaba “... un proceso de auge de la demanda interna provocado por el aumento del ingreso nacional generado por el valor de retorno de las exportaciones del sector extranjero satisfecho con importaciones de bienes de consumo”.⁴³

La agricultura que antes desempeñaba la función del mayor aporte económico vivía una grave crisis, sobre todo la cafetalera. Sin embargo, la transferencia desde el campo hacia la ciudad dió un impulso positivo a la economía venezolana. La modificación del sector preferente fue favorecida también por el tipo de cambio que culminó en el año 1934, cuando el bolívar secundó al dólar. Sucedieron varios hechos que reflejaban la buena situación económica. Por ejemplo, los alimentos nacionales fueron sustituidos por los productos importados y la tierra fue concentrada en manos del dictador Gómez y sus familiares y conocidos. Ya en el año 1932, el 84 % de la tierra cultivable pertenecía a los grandes propietarios. Además, se formó el ejército nacional y se aumentó el órgano policial.⁴⁴ Se trataba de la época de bonanza fiscal. Venezuela disponía de un ejército muy bien equipado, los soldados cobraban remuneraciones adecuadas. La dictadura gomecista se enfocaba en la construcción de las obras públicas, pero, en efecto, el resto se reducía a funciones represivas. Gómez logró centralizar el poder y dominar absolutamente todo el territorio nacional como ya había sido previsto en la Constitución del año 1925. En el año 1928 se creó el Banco Agrícola y Pecuario como Banco estatal de fomento agrícola. Éste resultó en el abandono de las tierras por los terratenientes que las habían hipotecado.⁴⁵ Según las palabras de Ignacio Purroy: “Se trataba en el fondo del financiamiento estatal del abandono y descapitalización del campo, con lo cual desaparecía la oligarquía terrateniente.”⁴⁶

Entre el fallecimiento de Juan Vicente Gómez en el año 1935 y el estallido de la Segunda Guerra Mundial, la economía empezó a diversificar los gastos públicos y se fundó el Banco Central con el objetivo de ordenar los asuntos financieros del país. A finales de los años cuarenta se procuró establecer una compañía petrolera estatal para poder dejar de otorgar las refinerías a las empresas extranjeras.⁴⁷

⁴² Armando CÓRDOVA, *Inversiones extranjeras y subdesarrollo*, Caracas: Universidad Central de Venezuela, 1973, 173.

⁴³ *Ibid.*, 173.

⁴⁴ Manuel HERNÁNDEZ GONZÁLEZ, «El largo vacío de la dictadura de Juan Vicente Gómez (1906 – 1935)», en *La emigración canaria a Venezuela*, España: Publidisa, 2007, 194.

⁴⁵ VANDERDIJS, «Estado y economía en Venezuela durante el siglo XX», 243-247.

⁴⁶ Ignacio M. PURROY, «Introducción histórica», en *Estado e industrialización en Venezuela*, Venezuela-Valencia: Vadell Hermanos, 1986, 44.

⁴⁷ VANDERDIJS, «Estado y economía en Venezuela durante el siglo XX», 246-247.

Con la transición al sistema democrático en el año 1958, Venezuela se encontraba en condiciones muy buenas. La economía continuaba siendo en alza y la moneda tenía mucho valor. Esta situación permaneció más o menos igual hasta el año 1983.⁴⁸ En este año en muchas países latinoamericanas incluso Venezuela fracasó el modelo de acumulación capitalista rentístico. Había surgido el endeudamiento público enorme, porque Venezuela no disponía de recursos financieros para pagar la deuda externa. La situación surgida obligó a introducir drásticas medidas económicas. Las intervenciones constaban en la perpetuación de las políticas económicas del pasado. En Venezuela existía una gran renta petrolera que funcionaba como la base. A la vez, la economía estaba fuertemente regulada por el Estado. A pesar de ello, en los años siguientes, la economía venezolana vivía la reactivación y el crecimiento, pero también en este período aparecieron graves desequilibrios macroeconómicos que se evidenciaron a través del elevado déficit fiscal, las altas tasas de inflación o la pérdida de reservas monetarias internacionales.⁴⁹ Se trataba de una época de enorme corrupción administrativa.

4.3 Situación social

Al empezar con la extracción del petróleo se inició también un movimiento de la población venezolana dentro del país. Los venezolanos que vivían y trabajaban en el campo tuvieron que irse a la ciudad. Mientras, iba acudiendo gente extranjera a favor de las inversiones en la industria petrolera. En el año 1935 murió Juan Vicente Gómez y a pesar de su antipatía hacia los inmigrantes, el grupo de los extranjeros ya fue bastante significativo.⁵⁰

La dictadura de Gómez no favoreció mucho a la educación. Dado que 40 % de los gastos iban dirigidos a la Defensa e Interior y la educación recibía solamente 4,3 %, en el año 1935 casi tres cuartas partes de los venezolanos eran analfabetos.⁵¹ Las condiciones se mejoraron durante la transición de la dictadura a la democracia entre los años 1936 y 1948. En esta época se llevaron a cabo varias reformas respecto a la educación y la salud.⁵² El proceso de la democratización trajo importantes cambios para la sociedad. El Estado intentó ordenar el sistema financiero y el programa de la salud pública notó progresos con un éxito enorme a

⁴⁸ GARCÍA CASTRO, «Inmigración, ideología y medios de comunicación en Venezuela», 23.

⁴⁹ Alejandro GUTIÉRREZ, «Venezuela: crisis, reformas económicas y reestructuralización del sector agrícola», en *Agroalimentaria*, núm. 4, Mérida: Universidad de los Andes, 1997, 2-3.

⁵⁰ GARCÍA CASTRO, «Inmigración, ideología y medios de comunicación en Venezuela», 22-23.

⁵¹ HERNÁNDEZ GONZÁLEZ, «El largo vacío de la dictadura de Juan Vicente Gómez (1906 – 1935)», 194.

⁵² GARCÍA CASTRO, «Inmigración, ideología y medios de comunicación en Venezuela», 22.

finales de los años treinta, cuando consiguieron erradicar el paludismo. Este hecho derivó en un aumento del número de habitantes y se realizó la ampliación de la zona explotadora.⁵³

4.4 Política inmigratoria

Antes del boom petrolero de los años veinte, Juan Vicente Gómez quería resucitar las viejas políticas de la época de la colonización, pero el fomento y la promoción de la inmigración fueron dejados al impulso espontáneo.⁵⁴ Gómez tenía como objetivo abrir Venezuela para los trabajadores extranjeros en unas condiciones muy favorables que aseguraban la paz, la seguridad y la propiedad estable.⁵⁵ El dictador andino obstaculizó la inmigración europea, porque se preocupaba por las posibles consecuencias de la misma, dado que la inmigración la consideraba como grano de las subversiones.⁵⁶ “A mí me gustan los isleños que son como yo, trabajadores del campo, y los italianos y los españoles que son de la misma religión de uno.”⁵⁷ Estas palabras provenientes del mismo Gómez se basaron en la positiva experiencia venezolana del siglo XIX con los emigrantes canarios, a los que se refiere hablando sobre los isleños.

En los años veinte del siglo XX, los campos petroleros se desarrollaban rápidamente. No hacía falta ninguna política particular dedicada a la inmigración, porque los extranjeros empezaron a fluir espontáneamente a Venezuela y se creó un sector de obreros industriales. Surgieron nuevas relaciones laborales y el Gobierno tuvo que encargarse de su reglamento.⁵⁸ La llegada de los extranjeros a Venezuela se intensificó tanto que Gómez, preocupado por las consecuencias, lo comentó de la manera siguiente: “Es preferible llevar con lentitud el acogimiento de extranjeros en calidad de inmigrantes que exponer a la nación a ser invadida por elementos no verdaderamente aptos para las labores industriales que necesitamos.”⁵⁹ Es importante mencionar que los canarios se encontraron en una situación delicada a partir de los años treinta, con un marco que no era de bonanza ni para el Archipiélago ni para Cuba, el

⁵³ VANDERDIJS, «Estado y economía en Venezuela durante el siglo XX», 245-246.

⁵⁴ José Ignacio URQUIJO, «Colección “Mensajes Presidenciales”, Tomo III», en *Revista sobre relaciones industriales y laborales*, No. 18, Caracas: Universidad Católica Andrés Bello, 1986, 88.

⁵⁵ José Ignacio URQUIJO, «Una entrevista con el general Juan Vicente Gómez», en *Revista sobre relaciones industriales y laborales*, Caracas: Universidad Católica Andrés Bello, 1986, 91.

⁵⁶ HERNÁNDEZ GONZÁLEZ, «Raza, inmigración e identidad nacional en la Venezuela finisecular», 45.

⁵⁷ R. J. VELASQUEZ, «Confidencias imaginarias de Juan Vicente Gómez», Caracas, 1979, 381.

⁵⁸ Chi-Yi CHEN, José I. URQUIJO, Michel PICOUET, «Los movimientos migratorios internacionales en Venezuela: políticas y realidades», en *Revista sobre relaciones industriales y laborales*, No. 10-11, Caracas: Universidad Católica Andrés Bello, 1982, 16.

⁵⁹ José Ignacio URQUIJO, «Colección “Mensajes Presidenciales”, Tomo IV», en *Revista sobre relaciones industriales y laborales*, No. 18, Caracas: Universidad Católica Andrés Bello, 1986, 89.

mayor receptor de canarios hasta entonces, quien acabaría cerrando las puertas en el año 1929.⁶⁰

Un año después de la muerte de Juan Vicente Gómez en 1936, fue promulgada la Ley de Inmigración y Colonización orientada a promover la inmigración a Venezuela. Esta ley contenía muchas ventajas que llamaban atención y atraían a los extranjeros. En el año 1937 surgió el Ministerio del Trabajo y Comunicaciones y en el mismo año se promulgó también la Ley de Extranjeros con la que Venezuela garantizó la aceptación de los inmigrantes en Venezuela con todos los derechos civiles. En el año 1940 se renovó la Ley de Naturalización. Rómulo Betancourt describió la inmigración a Venezuela cómo un proceso para poblar las tierras escasamente pobladas y para complementar las fuerzas laborales en un país técnicamente atrasado. La mayor intención era incorporar al inmigrante al mundo venezolano, acriollarlo. Era la época de la inmigración europea masiva. Este proceso aún se aceleró con la instauración de la dictadura de Marcos Pérez Jiménez que seguía con la política proinmigratoria.⁶¹

En la segunda mitad de los años cuarenta y durante los años cincuenta llegaban a Venezuela a parte de la inmigración oficial también de buques clandestinos. En el año 1949, el poder fue dado a Delgado Chalbaud que reconoció el régimen de Francisco Franco en España e inició la emigración legal.⁶² A partir de ese momento, los viajes se declararon ilegales a pesar de que las travesías anteriores habían sido recibidas bien.⁶³ El número de ingresos en el país fue tan elevado que en el año 1950, el gobierno venezolano obligó al gobierno español a reducir las partidas.⁶⁴ A partir del 1958 y durante el decenio de los sesenta, la política inmigratoria empezó a limitar el número de personas entrantes seleccionándolos a base de dos criterios. O podían llegar los profesionales y técnicos cuya especialidad estaba escasa en Venezuela o podían entrar los miembros familiares de los inmigrantes anteriores mediante el Plan de reagrupación familiar. Durante los años setenta se promulgó el IV Plan de la Nación 1970-1974, así como el V Plan de la Nación 1975-1979. Ambos representaron el inicio verdadero de la inmigración selectiva. Los dos planes fueron dedicados a la

⁶⁰ HERNÁNDEZ GONZÁLEZ, «La emigración canaria a América a través de la historia», en *Cuadernos Americanos*, No. 126, 2008, 161-162.

⁶¹ CHEN, URQUIJO, PICOUE, «Los movimientos migratorios internacionales en Venezuela: políticas y realidades», 17-21.

⁶² MACÍAS HERNÁNDEZ, «La migración reciente. Todos a Venezuela.», 182.

⁶³ HERNÁNDEZ GONZÁLEZ, «El largo vacío de la dictadura de Juan Vicente Gómez (1906 -1935)», 204.

⁶⁴ HERNÁNDEZ GONZÁLEZ, «El largo vacío de la dictadura de Juan Vicente Gómez (1906 - 1935)», 208.

problemática laboral en relación con la inmigración de la mano de obra y presentaron las limitaciones del ingreso libre en el estado.⁶⁵

⁶⁵ Ricardo TORREALBA, «Las Políticas Inmigratorias del Estado venezolano en el Decenio de 1970», en *Revista sobre relaciones industriales y laborales*, No. 18, Caracas: Universidad Católica Andrés Bello, 1986, 70-71.

5 Emigración oficial en la primera mitad del siglo XX

Este capítulo abarca el tema de las partidas oficiales del Archipiélago hasta el año 1950. Presento las razones que provocaron la emigración de los canarios y explico la variabilidad de la intensidad causada ante todo por la política y economía canaria.

La migración es un proceso que tiene una larga tradición en las Islas. Ya que el Archipiélago Canario está situado unos 1000 kilómetros de la costa española, no podía evitar su estatuto de la zona periférica en cuanto a las decisiones gubernales. Por otro lado, se encuentra en un punto muy estratégico. Es el lugar de encuentro de tres continentes y también el lugar del último abastecimiento de los navíos dirigidos hacia América Latina. Por lo tanto, un intenso movimiento de personas trascurría siempre en Canarias y la emigración en el siglo XX no era ninguna novedad. Los países de acogida eran varios en la primera mitad del siglo XX, dependiendo de la situación política dentro del estado receptor. Este capítulo aporta las informaciones sobre el porqué de los flujos migratorios intensificados en ciertos años, a continuación describe la aceptación de los emigrantes en el país receptor, la vida de los emigrantes y los mecanismos socioculturales instalados para mejorar la integración de los entrantes en Venezuela.

Aparte de Venezuela, dónde durante la dictadura de Juan Vicente Gómez la entrada en el país resultaba casi imposible, el país de la mayor acogida fue preferentemente Cuba. Considero importante describir en breve también la emigración canaria a Cuba, porque, en efecto, ayudó a las Islas resolver el problema del desempleo en aquel tiempo. Cuba solía llamarse “la octava isla”. Se parecía bastante a Canarias respecto al clima y los temporeros canarios se acostumbraban rápidamente. Además, durante el éxodo rural en el Archipiélago entre los años 1910 y 1915, Cuba tomó parte en los costes de reproducción de la fuerza de trabajo y posibilitó evitar la carga social y económica de la población activa en paro en Canarias. La gente ahorró y al volver podía mantener las economías familiares. Por último, el gran número de las manos de trabajo en Canarias fue reducido debido a los trabajos temporales en Cuba.⁶⁶

Por los acontecimientos expuestos en el capítulo anterior, ya sabemos que la política venezolana en el primer tercio del siglo XX no favorecía a la inmigración. Por ello, los canarios se dirigían hacia la Gran Antilla que en aquella época atraía mucho. Apareció un nuevo modelo migratorio caracterizado por rasgos singulares. Se trataba de la llamada migración golondrina. Los cortos ciclos migratorios de intensidad variable vincularon aún

⁶⁶ Antonio Manuel MACÍAS HERNÁNDEZ, «La migración en masa. Singularidad isleña», en *La migración canaria, 1500 – 1980*, Barcelona: Fundación Archivo de Indianos, 1992, 164.

más las relaciones entre el Archipiélago Canario y Cuba. Las etapas de las partidas correspondían a reajustes estructurales de un modelo económico que influyó negativamente en las economías campesinas tradicionales.⁶⁷ La singularidad del flujo migratorio dirigido a Cuba en estos años constaba en la temporalidad y en la individualidad. Por el capitalismo canario y la opción librecambista que había destruido la economía rural, surgió una excedente de la mano de obra.⁶⁸ A pesar de los nuevos puestos laborales implicados por la reactivada cultivación de los cañaverales y de tabaco con los fines de intensificar el mercado con la península, las fuerzas de trabajo seguían sobrando en Canarias, mientras que en Cuba se necesitaban. Después de terminar la Guerra de Independencia, el vacío demográfico causó la carencia de los activos para la reconstrucción de la nación.⁶⁹ Se inició la transmisión de las informaciones que pretendían atraer a la gente y los reclutadores cubanos llegaron al Archipiélago, dónde contrataban los trabajadores para las actividades en las plantaciones. La ley española de emigración del año 1907 prohibió estas actuaciones, pero los cubanos persistían presentes.⁷⁰ Cuba vivía una expansión económica entonces y ofrecía posibilidades incomparablemente más ventajosas de las canarias.⁷¹

Los agricultores constituían la mayor parte de los salientes. Se les adscribía el estatuto del colono y habitualmente faenaban durante la zafra o en las tabacales.⁷² Otro impulso que promovió las partidas a Cuba fue la ley de inmigración en Cuba del año 1906 que liberó la entrada de los temporeros, entre los que los canarios fueron preferidos por su adaptación inmediata al clima y tecnología. La gran movilidad interisleña fue facilitada también por el desarrollo del transporte marítimo. La navegación al vapor posibilitó reducir el precio y la duración del viaje. Los embarques se realizaban desde el septiembre hasta el diciembre y después los temporeros retornaban a partir de primavera hasta los inicios de verano.⁷³ Mientras, en Canarias crecían los centros urbanos, cuyas actividades estuvieron vinculadas al sector agrario y a la presencia de las compañías extranjeras. El intento de aumentar el sector terciario fracasó en alto nivel del analfabetismo de la población rural. Por lo tanto, hacía falta de los técnicos extranjeros, ante todo los ingleses, dado que muchas empresas británicas ya

⁶⁷ MACÍAS HERNÁNDEZ, «La migración en masa. Singularidad isleña», 129-130.

⁶⁸ Antonio Manuel MACÍAS HERNÁNDEZ, «La migración Canarias-América. Un proceso histórico-sociocultural», *Guize* Vol. 2, (1995), 29-30.

⁶⁹ MACÍAS HERNÁNDEZ, «La migración en masa. Singularidad isleña», 151-154.

⁷⁰ SALLÉ ALONSO, «España, un país emigrante», 24.

⁷¹ Manuel HERNÁNDEZ GONZÁLEZ, «El asociacionismo canario en América», en *El asociacionismo en la emigración española a América*, ed. Juan Andrés Blanco Rodríguez, Salamanca: Gráficas Varona, S. A., 2008, 104.

⁷² MACÍAS HERNÁNDEZ, «La migración Canarias-América. Un proceso histórico-sociocultural», 29-30.

⁷³ MACÍAS HERNÁNDEZ, «La migración en masa. Singularidad isleña», 149-156.

estaban presentes en las Islas. El éxodo de los campesinos fue equilibrado por las llegadas de los europeos que buscaban trabajo en el sector terciario surgiendo nuevamente y que se naturalizaron en las Islas.⁷⁴ Así que el saldo migratorio no alcanzó la tasa tan negativa. Durante los años veinte ya se notó cambio en el mercado de trabajo entre Canarias y Cuba. El número de los emigrantes decreció y más bien se registraron los retornos de Cuba, dónde ya las condiciones no favorecían tanto a los trabajadores extranjeros.⁷⁵ Los años veinte en Canarias representaron una época bastante exitosa, hubo más empleo y la situación social de la clase obrera se mejoró.⁷⁶ Las puertas cubanas se cerraron para los extranjeros definitivamente con la quiebra del 1929 y Venezuela llegó a ser el país de la mayor acogida.⁷⁷

Y ¿por qué Venezuela? Cuba ya dejó de ser interesante para los isleños. Se sumió a una crisis económica. La denominación “la octava isla” pasó a ser más válida en Venezuela que en la Gran Antilla. Venezuela atraía por el terreno agrícola en el campo abandonado por los habitantes anteriores que se habían trasladado a las ciudades, donde florecía la industria petrolera. Además de la motivación económica muy atractiva, los canarios no tenían problemas con la adaptación. Hablaban la misma lengua y tenían las tradiciones similares.⁷⁸

5.1 Las causas de la emigración

La emigración masiva a otro país es siempre reflejo de las condiciones impuestas en el determinado país, sea políticas sea económico-sociales. En el primer tercio del siglo XX, es decir, hasta el año 1930, Canarias presentó el número más grande de los emigrantes comparado con otras regiones de España. Cabe destacar que los motivos de las partidas en el primer tercio del siglo XX fueron inspirados por las crisis agrarias y los siguientes problemas económicos de los trabajadores en paro. Este hecho se reflejó en el perfil de los salientes, de los que dos tercios fueron agricultores. En el gráfico en la página siguiente podemos ver la comparación del porcentaje de los emigrantes agricultores de Canarias en los primeros tres decenios del siglo XX con emigrantes que se dedicaban a trabajos diversos de la agricultura. Se nota el número elevado de los agricultores, sobre todo en el segundo decenio del siglo XX, cuando formaron cuatro quintos de todos los salientes. En los años veinte creció el número de

⁷⁴ *Ibíd.*, 151-153.

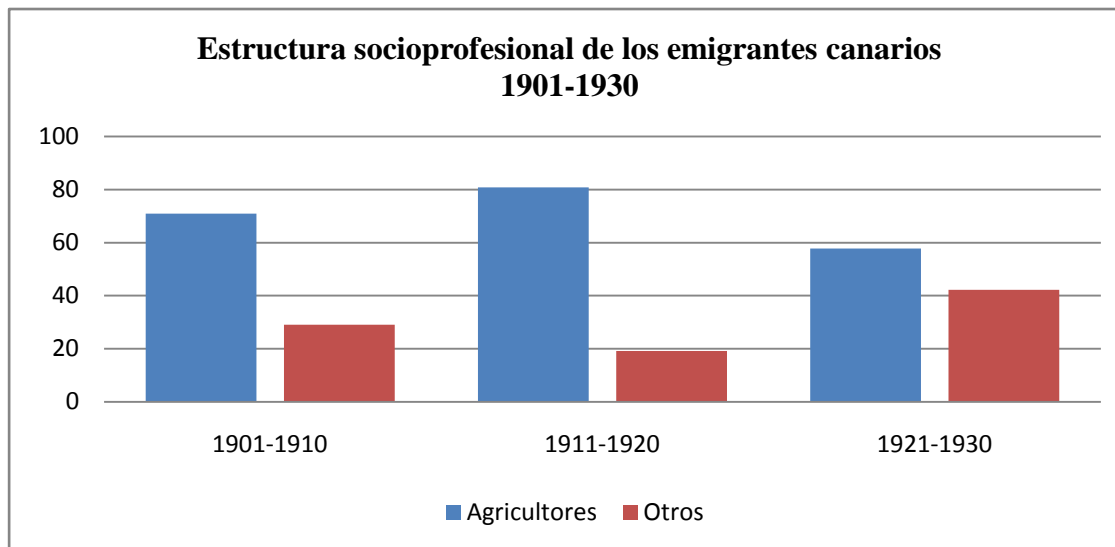
⁷⁵ *Ibíd.*, 160-163.

⁷⁶ Oswaldo BRITO GONZÁLEZ, «Historia del movimiento obrero canario», Madrid: Editorial Popular, S.A., 1980, 214-223.

⁷⁷ Manuel HERNÁNDEZ GONZÁLEZ, «La migración reciente a Venezuela», en *La emigración canaria a América a través de la historia*, Gobierno de Canarias, 2008, 16-17.

⁷⁸ Inmaculada MARTINEZ GÁLVEZ, Valentín MEDINA RODRIGUEZ, «Nuevas aportaciones al estudio de la emigración clandestina de las Islas Canarias a América Latina (1948-1955)», Las Palmas de Gran Canaria: Ediciones del Cabildo Insular de Gran Canaria, 1992, 16-18.

los emigrantes de otra profesión. Esto se debe a la dictadura de Primo de Rivera entre los años 1923 y 1930. En esta época se marchó, entre otros, también mucha gente perseguida por la ideología política. Por lo tanto, los agricultores no superan tanto al número de los demás profesiones.



Cuadro No. 1: Estructura socioprofesional de los emigrantes canarios 1901-1930

Fuente: Macías Hernández (1992), elaboración propia

Canarias ganaban ante todo de la economía agraria y al principio del siglo, cuando se habían realizado reformas de los puertos francos, los campesinos salieron muy afectados por los reajustes conectados con el librecombio. El proceso de la modernización casi no les tocó por su bajo nivel del alfabetismo.⁷⁹ A pesar de que los británicos apoyaban la cultivación de plátano, tomates y papas hasta la Primera Guerra Mundial y sostenían la exportación canaria⁸⁰, las crisis se iban repitiendo y finalmente condujeron en el éxodo rural y en la emigración, porque el sector primario no tenía la capacidad de absorber todas las fuerzas de trabajo y además alimentarlas. Los salarios eran muy bajos. Mientras, las informaciones sobre las posibilidades en América Latina se difundían por las cadenas migratorias establecidas en el siglo anterior. Solía emigrar varón soltero, joven con los fines de buscar trabajo y ganarse la vida.

Los años treinta trajeron un cambio notable en cuanto a las razones de la emigración. Los problemas agrícolas fueron sustituidas por la inestabilidad política relacionada con el cambio del régimen político instaurado en el año 1936 por el Golpe de Estado. Al terminar la Segunda República, en España estalló el conflicto cívico y perduró hasta el año 1939, cuando

⁷⁹ SALLE ALONSO, «España, un país emigrante», 20-25.

⁸⁰ MACÍAS HERNÁNDEZ, «La migración en masa. Singularidad isleña», 151.

habían ganado los revolucionarios y comenzó la dictadura del general Francisco Franco (véase el Capítulo 2). Las condiciones políticas no permitían salir a nadie del Archipiélago.⁸¹ En realidad, el flujo emigratorio oficial de Canarias fue prácticamente interrumpido entre los años 1938 y 1946. En la tabla siguiente podemos observar el número de los emigrantes salientes entre los años 1945 y 1949 y 1955 y 1957. En comparación con la segunda mitad de los años cincuenta del siglo XX, cuando partieron aproximadamente ocho mil personas al año, en la segunda mitad de los años cuarenta del mismo siglo, el número fue mucho más bajo. Este hecho se debe a la prohibición de la salida de España.

Año de partida	Número de emigrantes
1945	210
1946	292
1947	488
1948	1063
1949	1567
1955-1957	cca 8000 cada año

Cuadro No. 2: Número de emigrantes canarios de la Provincia de Santa Cruz de Tenerife/año
Fuente: Rodríguez Martín (1988), elaboración propia

El Estado carecía de leyes dedicadas a la emigración salvo a una orden del Ministerio de Organización y Acción Sindical del año 1938 que suspendía la emigración exterior a todos los países que no tuvieron convenios establecidos con el gobierno español.⁸² La emigración se limitó ante todo a los viajes clandestinos. En el primer lugar se marcharon los varones jóvenes que querían evitar el servicio militar obligatorio de tres años y en el segundo lugar, los republicanos perseguidos por el régimen cuya única posibilidad de asegurarse la supervivencia era escapar a Ultramar.⁸³

5.2 La aceptación en el país extranjero

Venezuela es uno de los países con una larga tradición migratoria. A lo largo de la historia llegaban los migrantes de Europa, de Oriente Próximo y Lejano y de sus países vecinos. La única época que puso límites estrictos a la inmigración, fue la de la dictadura de

⁸¹ SALLE ALONSO, «España, un país emigrante», 22-27.

⁸² Nestor RODRIGUEZ MARTIN, «Causas y etapas de la emigración clandestina», en *La emigración clandestina de la provincia de Santa Cruz de Tenerife a Venezuela en los años 40 y 50. La aventura de los barcos fantasmas.*, Santa Cruz de Tenerife: Excmo. Cabildo Insular de Tenerife, 1988, 58.

⁸³ SALLE ALONSO, «España, un país emigrante», 22-27.

Juan Vicente Gómez entre los años 1908 y 1935.⁸⁴ El país bajo su poder estaba casi cerrado para los extranjeros. Nunca se confiaba de ellos, así que su política nunca fomentaba la inmigración y Venezuela no podía figurar en el primer lugar en la lista de los países de acogida. Por otro lado, Gómez había proporcionado la explotación del petróleo a las compañías multinacionales y merced a ello, logró mantener la economía venezolana a pesar de la crisis del 1929. Este aspecto luego en los años cuarenta y cincuenta permitió que los inmigrantes sobre todo de Europa, incluso de Canarias, aprovecharían la buena situación económica que reinaba en el país.⁸⁵

Debido a las condiciones muy favorables para la inmigración, impuestos por mismo Gobierno de Venezuela, la aceptación de los extranjeros no tenía ningunas consecuencias negativas. Las políticas “de puertas abiertas” desarrolladas ante todo entre los años 1945 y 1958, en realidad invitaban a los extranjeros. En Venezuela les esperaban buenas condiciones basadas en varios programas llevados a cabo tanto para el fomento de la inmigración, como para la recepción y la adaptación en el país. A partir del 1958, la entrada se dificultó, se pusieron límites y la gente entraba solamente bajo ciertas condiciones.⁸⁶

5.3 La vida de los emigrantes y mecanismos socioculturales para su integración en el país de acogida

Dado que en la primera mitad del siglo XX todos se fueron a Cuba y la inmigración canaria a Venezuela fue muy escasa, no podemos hablar sobre el asociacionismo fuerte en América.

Sin embargo, en los años veinte, en consecuencia con el crac de 1929, el flujo migratorio creció un poco. No se trataba de grupos numerosos. Los que llegaron a las orillas venezolanas se dedicaban mayormente a la agricultura y fundaban colonias agrícolas. Primera asociación isleña nació en Caracas en el año 1927 y se llamaba *Club Social Gomera*. El fundador Agulo Marcos Febles trabajaba como comerciante. 15 años después se fundó el *Centro Canario* (1942). Esta asociación actuaba muy activamente en cuanto a la política y abiertamente se expresaba contra la dictadura española de Francisco Franco. El presidente del *Centro Canario* fue Joaquín González Estarriol, proveniente de Tenerife. Él luego desempeñaba también la función del Secretario por ejemplo de la asociación *Amigos de la*

⁸⁴ Alvaro A. GARCÍA CASTRO, «Inmigración, ideología y medios de comunicación en Venezuela», en *Imaginario del otro: realidad y percepción del fenómeno migratorio a través de los medios de comunicación*, Burgos: Editorial Gran Vía, 21-22.

⁸⁵ Manuel HERNÁNDEZ GONZÁLEZ, «La emigración canaria a América a través de la historia», en *Cuadernos Americanos*, No. 126, 2008, 162.

⁸⁶ Oscar HERNÁNDEZ ÁLVAREZ, «Tendencias de la inmigración en Venezuela. La situación del trabajador inmigrante y la participación de su familia en el sistema educativo», Venezuela, 3-4.

República Española. La actividad del *Centro Canario* se notaba también en el campo cultural. Se fundó el periódico cultural e informativo bajo el nombre *Canarias* y abrieron un programa de radio. Consiguieron publicar 15 números del periódico.⁸⁷

Hay que mencionar que a partir de los años 40, cuando se abrieron las puertas venezolanas para los inmigrantes, los canarios emigraban en masas y la creación de varias asociaciones y grupos de los inmigrantes se intensificó.

⁸⁷ HERNÁNDEZ GONZÁLEZ, «El asociacionismo canario en América», 104.

6 La emigración clandestina

El capítulo cinco está dedicado a una época bastante breve de mediados del siglo XX. Se trata de la oleada de los viajes clandestinos que salían desde las Islas Occidentales de Canarias hacia Venezuela. La época se suele llamar época de los “barcos fantasmas”. Este capítulo está dividido en seis subcapítulos en los cuales pongo las causas, por qué la emigración clandestina se realizaba paralelamente con la oficial, su división y a continuación explico el proceso de las partidas. Es decir, su organización y preparación antes de la salida, luego la vida a bordo y la llegada a las orillas venezolanas. Puesto que muchos de los emigrantes luego regresaron al Archipiélago canario, una parte de este capítulo se dedica también a su vuelta a Canarias.

6.1 Las causas y las etapas de la emigración clandestina

Las causas de la emigración ilegal son iguales como para la salida oficial. Podemos dividirlas a partir de dos motivos principales: el primer motivo primordial fue la situación económica que se atravesaba en aquel tiempo en Canarias. Debido al conflicto en España y a la Guerra Mundial, la economía se sumió en una grave crisis, se cerraron los mercados europeos y los productos no tenían salida. A consecuencia se redujo la oferta de trabajo en agricultura y en el sector terciario, disminuyó también el tráfico comercial en puertos y se aumentaron los precios. Además, Canarias padeció dos años de sequía (1944 y 1948). El segundo motivo fue la política represiva por la que mucha gente huía para salvar la vida y no caer presa.

Otros motivos para emigrar, ya de menos importancia comparado con los primeros dos, fueron las razones poblacionales (crecimiento de la población del Archipiélago sobre todo por la disminución de la mortalidad y el espacio geográfico limitado – la emigración actuaba como prevención a los conflictos sociales) y la propaganda. Muchas informaciones atractivas sobre Venezuela llegaban y llamaban atención a los canarios. Todos los canales informativos funcionaban muy efectivamente, por ejemplo la prensa que escribía las oportunidades para los inmigrantes. De la misma manera servían también las cartas de los familiares, además, en las Islas estaban presentes las compañías consignatarias etc.⁸⁸

Pero ¿por qué la gente se marchaba de Canarias mediante viajes clandestinos si podían irse de la manera legal? Las partidas oficiales fueron muy exigentes con los documentos y mucha gente no era capaz de reunirlos. Para poder emigrar legalmente, los interesados

⁸⁸ MARTINEZ GÁLVEZ, MEDINA RODRIGUEZ, «Nuevas aportaciones al estudio de la emigración clandestina de las Islas Canarias a América Latina (1948-1955)», Las Palmas de Gran Canaria: Ediciones del Cabildo Insular de Gran Canaria, 1992, 10-14.

tuvieron que pasar por un examen médico que seleccionaba a los aptos para emigrar. Se trataba de un examen médico muy profundo y meticuloso y muchos temían a ser rechazados.⁸⁹ El modo clandestino permitió emigrar a todos los que tuvieran miedo de no sobrepasar el examen médico, a todos los que no tuvieran ninguna Carta de Llamada y a todos los que no pudieran obtener el pasaporte por motivos políticos. Además, la emigración oficial salía muy cara y los buques oficiales no disponían de suficientes plazas.⁹⁰

La época de los “barcos fantasmas” se divide en dos etapas. La primera etapa empezó con la primera salida ilegal en el año 1936 y se cuenta hasta finales de 1949 y principios de 1950. En este primer período (período de los viajes políticos) emigraron ante todo los políticos que organizaron los viajes y, asimismo, representaron la mayoría de los emigrantes. El segundo período terminó en el año 1960 cuando abordó el último buque en La Guaira en Venezuela. En estos años destacaron los emigrantes motivados económicamente o que escaparon por problemas familiares etc. Los que no embarcaron en los buques clandestinos, aprovechaban los barcos extranjeros, mayormente italianos que paraban en el Archipiélago. Subieron a bordo como polizones, algún tiempo permacionaron escondidos, después de unos días de la navegación salieron y llegaron a la tierra americana.⁹¹

6.2 La organización de los viajes clandestinos

Los viajes ilícitos eran organizados sobre todo por los perseguidos políticos refiriéndose a la primera etapa de la emigración clandestina, o por los empresarios que llevaban a cabo las travesías más en la segunda etapa, es decir a partir del año 1949. Los empresarios solamente aprovechaban la situación persistente en Canarias y partidas tan deseadas por parte de los habitantes.

El proceso constaba en un par de pasos. El primer paso era encontrar un barco que cumpliera las mínimas condiciones garantizando la navegabilidad por Atlántico y comprarlo, habitualmente por un precio multiplicado de lo normal. El contrato se realizaba siempre a base oral. El segundo paso era reunir un grupo de personas dispuestas a emigrar de la manera ilegal. El lugar a bordo obtuvieron los que pagaron una cantidad pequeña de dinero (mucho menos que el precio del viaje oficial) o a cambio de especies, alimentos etc. Las preparaciones se acababan al atardecer y los barcos seguían obedeciendo las leyes de la pesca. Durante la noche, los barcos rápidamente cambiaron el rumbo y se embarcaron los pasajeros. Muchas

⁸⁹ RODRÍGUEZ MARTÍN, «Causas y etapas de la emigración clandestina», 59-60.

⁹⁰ MARTINEZ GÁLVEZ, MEDINA RODRIGUEZ, «*Nuevas aportaciones al estudio de la emigración clandestina de las Islas Canarias a América Latina (1948-1955)*», 14.

⁹¹ RODRÍGUEZ MARTÍN, «Causas y etapas de la emigración clandestina», 57-58.

veces la embarcación se prolongó y no quedó tiempo para cargar los alimentos. Por ello, muchos buques pasaron por algún puerto africano, más a menudo por Dakar en Senegal, donde se avituallaron y continuaron hacia América.⁹²

6.3 Los barcos fantasmas

La denominación “los barcos fantasmas” es una posibilidad de varios nombres adscritos a este fenómeno. Entre otros, aparecían por ejemplo “barcos huidos”, “barcos piratas” o “barcos fugados”. Mientras que los tres términos incluyen dentro de sí cierta cobardía o agresividad, el nombre “barcos fantasmas” se presenta como más neutral y aceptable. Por primera vez surgió en la prensa insular y llegó a ser el más utilizado entre los habitantes. El misterio evocado al pronunciar el nombre describía bien la situación de los veleros que “desaparecían” de los puertos y se denunciaban como robados.

Todos los barcos menos uno eran construidos y utilizados para la pesca o el cabotaje en los mares canarios, eventualmente para salir a las zonas del cercano banco de pesca canario-sahariano. Los barcos se construyeron mayormente en las Islas, donde esta actividad tiene una larga tradición. Destaca sobre todo la isla de La Palma.⁹³ Los buques se confiaban casi siempre en la vela. Dado que muchas veces el espacio para las reservas de combustible fue aprovechado para abastecer los alimentos para la tripulación y los pasajeros, el viento y los corrientes cumplían un papel indispensable en estos viajes. Las averías eran otra razón por la que se usaba más a menudo la vela que motor.⁹⁴

Las navegaciones duraban 40 días en media. Siempre dependía de las condiciones climáticas, es decir, de los alisios y del mar. Si no contamos la primera salida en el año 1936, los viajes empezaron en el año 1948 y hasta el año 1951 crecieron espectacularmente.⁹⁵ En el cuadro No. 3 podemos ver el aumento de las salidas clandestinas en los años 1948, 1949 y el

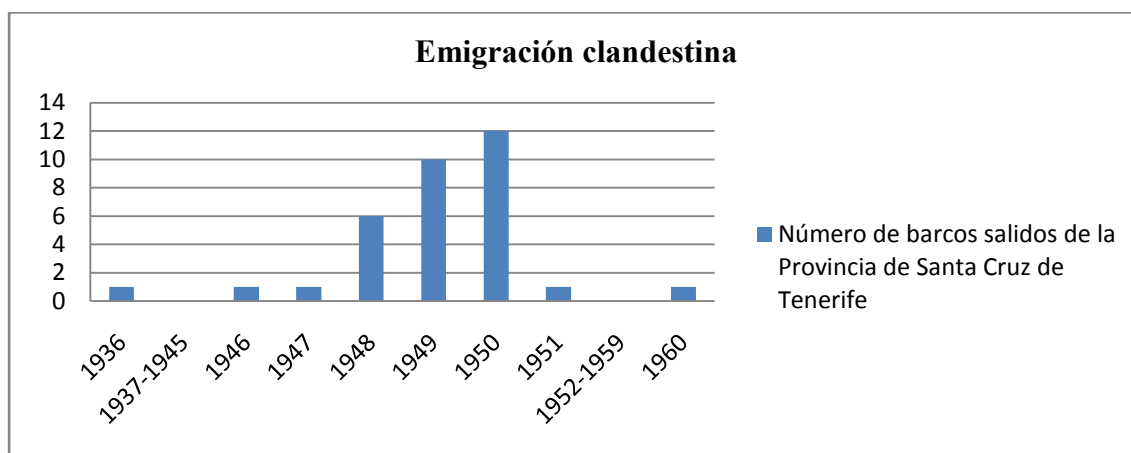
⁹² Néstor RODRÍGUEZ MARTÍN, «La emigración clandestina de Canarias a Venezuela en los años cuarenta y cincuenta del siglo XX», en *Tebeto: Anuario del Archivo Histórico Insular de Fuerteventura*, Fuerteventura, 2005, 124-125.

⁹³ Néstor RODRÍGUEZ MARTÍN, «Los barcos, los patronos, la orchila», en *La emigración clandestina de la provincia de Santa Cruz de Tenerife a Venezuela en los años 40 y 50. La aventura de los barcos fantasmas.*, Santa Cruz de Tenerife: Excmo. Cabildo Insular de Tenerife, 1988, 87-88.

⁹⁴ Néstor RODRÍGUEZ MARTÍN, «Alisios y corrientes, agentes importantes en el proceso migratorio clandestino», en *La emigración clandestina de la provincia de Santa Cruz de Tenerife a Venezuela en los años 40 y 50. La aventura de los barcos fantasmas.*, Santa Cruz de Tenerife: Excmo. Cabildo Insular de Tenerife, 1988, 43.

⁹⁵ HERNÁNDEZ GONZÁLEZ, «El largo vacío de la dictadura de Juan Vicente Gómez (1906-1935)», 207.

auge en el años 1950, cuando partieron 12 buques dirigidos hacia Venezuela.



Cuadro No. 3: Número de barcos salidos clandestinamente por años (1936 y 1960)

Fuente: Rodríguez Martín (1988), elaboración propia

Los barcos pesqueros salían saturados de los puertos canarios. En el uso cotidiano se solía transportar como mucho 50 personas. Pero en el caso de los viajes clandestinos cabía hasta 286 que fue el número máximo de los emigrantes en un barco. Las travesías eran muy dramáticas, pero a la vez muy deseadas. La gente partía con la visión de mejor vida, del nuevo comienzo y mejores condiciones en la otra orilla.⁹⁶

Ejemplos de barcos salientes de la Provincia de Santa Cruz de Tenerife y su breve descripción:

El Emilio

Emilio fue el primer buque saliente en la época culminante. Zarpó del puerto de Puntallana en la isla de La Palma el 8 de agosto 1946. Tenía 14 personas a bordo, 13 de ellos emigraron por causas políticas. Durante el viaje tuvieron que afrontar graves problemas. Los alimentos se agotaron y la vela fue destruida. El barco fue salvado por un buque con el que se había encontrado. La tripulación les suministró todo lo necesario para llegar a Venezuela. La travesía del Emilio duró en total 49 días. El gobierno venezolano les trataba como políticos refugiados, entonces recibieron el pasaporte en la embajada española y podían permanecer en Venezuela libremente.⁹⁷

⁹⁶ HERNÁNDEZ GONZÁLEZ, «La migración regente a Venezuela», 16-17.

⁹⁷ Néstor RODRÍGUEZ MARTÍN, «Los viajes», en *La emigración clandestina de la provincia de Santa Cruz de Tenerife a Venezuela en los años 40 y 50. La aventura de los barcos fantasmas.*, Santa Cruz de Tenerife: Excmo. Cabildo Insular de Tenerife, 1988, 96.

La Benahoare

La goleta Benahoare destacó entre otras por su rapidez. Tardó solamente 21 días en atravesar el Atlántico. Salió del puerto de Santa Cruz de La Palma con 155 personas a bordo, todos emigraron por motivos económicos. Casi todos de este barco eligieron el modo de viaje ilegal solamente porque no era tan costoso como la oficial. Todos los documentos tenían en regla. La Benahoare tuvo problemas al llegar a Venezuela. Las autoridades prohibieron al barco entrar en el puerto. Al final, la mañana siguiente consiguieron alcanzar el sitio destinado, pero el capitán y 3 miembros de la tripulación fueron repatriados a España y encarcelados.⁹⁸

La Express

Esta goleta provenía de Inglaterra y fue comprada por grancanarios para las faenas pesqueras. Luego la compraron los políticos perseguidos para huir al Nuevo Mundo. Salió en agosto 1948 del puerto de Gran Canaria y antes de tomar el rumbo a Venezuela, pasó por el puerto de la capital de Senegal, como lo hicieron muchos buques. 54 personas estuvieron embarcadas. El viaje duró largos 58 días. La goleta La Express se dirigió más al norte del recorrido clásico y además, por el camino se encontraron con condiciones demasiado tranquilas para velar. Debido a ello, tardaron tanto en arribar. Finalmente tomaron tierra en Barbados, de dónde luego salieron a Venezuela. Pero la mala suerte no dejó de perseguirles. Las autoridades venezolanas no querían permitir la entrada en el puerto y La Express tuvo que volver dos veces al alta mar. Después de la intervención de los canarios presentes en Venezuela, el barco logró llegar a la tierra americana.⁹⁹

Saturnino

Al salir de Canarias, el barco Saturnino no estuvo en buen estado técnico. Disponía solamente de una vela de mala calidad lo que también causó la prolongación del viaje hasta 86 días en el mar. Esta travesía era la más larga de todas las aventuras clandestinas. La gente en el Saturnino vivió casi tres meses muy penosos. En el barco se hallaron los lanzaroteños y los herreños, en total 81 individuos. En el puerto venezolano, La Guaira, los pasajeros no tenían problemas con el acceso a la tierra, solamente el capitán fue devuelto a España y encarcelado.

Telémaco

La historia de Telémaco es la más conocida entre la gente en las Islas. Esto se debe a uno de los pasajeros que componía versos sobre la aventura ilícita. El autor se llamaba

⁹⁸ RODRÍGUEZ MARTÍN, «Los viajes», 124-126.

⁹⁹ RODRÍGUEZ MARTÍN, «Los viajes», 104-105.

Manuel Navarro Rolo. La obra servía parcialmente como diario y sobre todo abarcaba los problemas del barco, como por ejemplo el tiempo, el humor de los pasajeros etc.

Como ejemplo pongo una décima que se dedica a la escasez de agua a bordo:

X

Un cuarto de litro fue
el agua día por día,
que en su garganta absorbía
un moribundo de sed
en cuyo rostro se ve
el velo de la congoja
la voz sin aliento y floja
se apaga, se debilita,
como la planta marchita
que sedienta se deshoja.

En total, este barco transportó 177 individuos.¹⁰⁰ El Telémaco partió de la costa de La Gomera el 5 de agosto 1950 y se dirigió hacia Tenerife, donde esperaban los emigrantes en Taganana. Dado que el barco ya había llegado sobrellenado por los pasajeros gomeros, cabía solamente poca gente tinerfeña. Según el testimonio de un pasajero, el barco se hundía por la carga tanto que los emigrantes podían lavarse manos en el agua marina directamente del bordo. La travesía duró casi 40 días.¹⁰¹ Igual como muchos otros barcos, también el Telémaco se encontró con problemas durante su travesía. El motor dejó de funcionar bastante pronto y además, el barco fue azotado por un temporal fuerte. A principios de septiembre llegaron a la Isla Martinica y de allí después partieron hacia La Guaira en Venezuela, de dónde fueron mandados a la Isla de Orchila.¹⁰²

Nuevo Teide

El motovelero Nuevo Teide destaca entre otros debido al triste récord en el número de los pasajeros más alto en toda la historia de la emigración clandestina canaria. La máxima capacidad del barco -50 personas- fue superada en gran proporción. Aunque se trataba del barco más grande de los clandestinos, el Nuevo Teide llevó a Venezuela 286 pasajeros. El

¹⁰⁰ RODRÍGUEZ MARTÍN, «Los viajes», 129-131.

¹⁰¹ Efraín MEDINA, «La Gomera, Taganana y el Telémaco», en *La voz de La Gomera*, 2013, <http://www.lavozdelagomera.com/2013/10/16/la-gomera-taganana-y-el-telemaco/>, [consulta: 22/6/2014]

¹⁰² RODRÍGUEZ MARTÍN, «Los viajes», 129.

barco disponía tanto de la vela, como del motor que sorprendentemente funcionó durante todo el viaje. Partió de la isla de La Palma en abril del año 1950. La travesía duró solamente 29 días. Al llegar a Venezuela, los emigrantes tuvieron que permanecer 12 días más a bordo por la decisión de las autoridades venezolanas. El barco fue intervenido y subastado, la mayoría de los emigrantes salieron libres y la tripulación incluso el patrón fueron devueltos a España.¹⁰³

Entre los barcos salidos hacia América no todos consiguieron saltar la tierra venezolana. Como en el caso de el América, Angustias o Guancho que pasaron por puertos africanos y allí ya quedaron, o en el caso de San José que ni abandonó las aguas canarias.¹⁰⁴

La vida a bordo era siempre muy difícil. Las condiciones en la flota pesquera se podían muchas veces equiparar con la trata de los esclavos.¹⁰⁵ A base del diario redactado durante la travesía del Nuevo Teide, voy a resumir las condiciones presentes durante la emigración ilícita. Los barcos mayormente pesqueros tenían la cubierta abierta saturada de gente. Muchos de los capitanes ni sabían como manejar con los buques en alta mar. Los pasajeros padecían todos los vientos, huracanes y temporales, las olas altas bañaban la cubierta con todos los pasajeros. La comida se repartía por raciones muy pequeñas. Un desayuno por ejemplo en el Nuevo Teide constaba en un cucharón de agua de cacao, gofio amasado e higos pasados. Para la cena se recibía un cucharón de arroz cocido o un cocido de alubias negras. Igual como la comida, también el agua se racionaba medio litro diario, pero con el tiempo la cantidad se disminuía a un cuarto litro cada 24 horas. Además, tenía el sabor malísimo. Al agotarse las reservas de los alimentos, se comía todo lo posible. La carencia de bebida y comida y los largos días a bordo se reflejaban cada vez más en el humor de los pasajeros. De vez en cuando surgieron protestas y amenazas sobre todo por la sed. La gente iba perdiendo la esperanza.¹⁰⁶ Cabe mencionar que un papel importante desempeñaba también la fe. Aunque no lo parecía a la primera vista, en el caso de la travesía de 86 días del Saturnino, la gente ya perdió esperanza y toda la fuerza y creía en muerte segura. Por ello, los pasajeros empezaron a confesarse entre ellos.¹⁰⁷

¹⁰³ *Ibíd.*, 120-121.

¹⁰⁴ RODRÍGUEZ MARTÍN, «La emigración clandestina de Canarias a Venezuela en los años cuarenta y cincuenta del siglo XX», 121-122.

¹⁰⁵ HERNÁNDEZ GONZÁLEZ, «El largo vacío de la dictadura de Juan Vicente Gómez (1906-1935)», 207.

¹⁰⁶ Don Severo JERÓNIMO LEAL, «Diario inédito de un emigrante clandestino en el “Nuevo Teide”», en *Emigración clandestina de Canarias a Venezuela: testimonios inéditos*, 1950, <http://laislacosmica.wordpress.com/emigracion-clandestina-de-canarias-a-venezuela-testimonios-ineditos/>,

[consulta: 21/6/2014]

¹⁰⁷ RODRÍGUEZ MARTÍN, «Los viajes», 107.

6.4 La vida y el destino de los emigrantes ilegales

Ya hemos mencionado que la mayoría de los salientes de Canarias fueron los agricultores. Gracias a este hecho, no presentaban ningún problema grave para Venezuela que en aquel tiempo vivía una época de florecimiento industrial. Vastas áreas en el campo estaban despobladas y los isleños que abordaban en La Guaira no tenían otro destino que las zonas rurales. Aparte de unos pocos miembros de las tripulaciones de los aproximadamente treinta barcos fantasmas, casi todos podían quedarse en Venezuela. Al arribar a las costas venezolanas, los pasajeros mayormente tuvieron que pasar algunos días encerrados en La Orchila o en el establecimiento de Guasina. No se trataba tanto de la cárcel, como más bien de una estancia de adaptación.¹⁰⁸

La importancia de la presencia canaria se nota por ejemplo en los valles de Caracas, Cagua, Maracay, Valle de la Pascua, Barquisimeto o Coro. Los agricultores canarios cultivaban las tierras abandonadas por los venezolanos. Las actividades constaban en la deforestación y la limpieza de las tierras, durante las que se enfrentaban con la fauna tropical. A continuación arreglaban las tierras para evitar las inundaciones, y la erosión y construían el sistema de riego. Más tarde, a finales de los años ochenta, la mayoría de tomates, cebolla, pimiento, papas y varios cítricos estaba en manos de los canarios, cuya influencia en la modernización de la agricultura se merece la atención hasta nuestros días.¹⁰⁹

Generalmente, la asimilación de los emigrantes en Venezuela no era fácil. Pero hablando sobre los canarios, la verdad era contraria. Dentro de un año o dos como mucho, el hombre canario cambió el modo de pensar y se convirtió en un venezolano. Nada era extraño para él, él mismo se sentía venezolano y muy agusto en este país. Venezuela era para los canarios un país maravilloso. Esto se debe a la larga presencia canaria y la similitud de la cultura isleña y venezolana. Se acostumbraban muy rápidamente también al estilo del habla que pronto ni se reconoció que se trataba de canarios. Muchos de los entrantes adquirieron la nacionalidad venezolana.¹¹⁰

¹⁰⁸ Néstor RODRÍGUEZ MARTÍN, «El destino de nuestros emigrantes, el problema de la asimilación, el regreso», en *La emigración clandestina de la provincia de Santa Cruz de Tenerife a Venezuela en los años 40 y 50. La aventura de los barcos fantasmas.*, 151-152.

¹⁰⁹ HERNÁNDEZ GONZÁLEZ, «De la emigración masiva al retorno. Expansión y crisis de la economía venezolana.» en *La emigración canaria a Venezuela*, España: Publidisa, 2007, 216-217.

¹¹⁰ RODRÍGUEZ MARTÍN, «El destino de nuestros emigrantes, el problema de la asimilación, el regreso», 152-153.

6.5 El regreso a Canarias

Las condiciones tan atractivas en Venezuela que habían atraído a todos los canarios se cambiaron en los años setenta y ante todo en los años ochenta con la crisis económica. Muchos canarios decidieron regresar a su tierra natal.

Las estadísticas dicen que a partir del año 1965 empezaron a prevalecer los retornos sobre las salidas, aún elevados en los años setenta. Más de mitad de los regresados habían permanecido en Venezuela como mínimo cinco años, pero solamente 13,3 % de ellos con el auxilio de Estado. Después del 1958, el número de los con la estancia de cinco años y más decreció a unos 30 %, pero por lo contrario, se aumentó el número de los que habían estado en Venezuela entre dos y cinco años. El número de los repatriados fue elevado también.¹¹¹

En cuanto a la administración después de volver a España, hacía falta 3 pasos principales. Renovar el DNI (Documento Nacional de Identidad en España), pasar por el proceso de empadronamiento y solicitar el certificado de emigrante retornado. Este documento se mantenía durante dos años a partir de la fecha del regreso definitivo.¹¹²

Paradójicamente, el problema con la inserción en la sociedad surgía más a la hora del regreso a Canarias que a principios de su estancia en Venezuela. En Canarias, todos les llamaban venezolanos y a pesar de que se tratara de su tierra natal, la estancia en el Archipiélago resultaba para ellos muy incómoda y limitada. No se sabe con exactitud cuántos de los emigrantes regresaron a Canarias. El número estimado se aproxima a un 70 %. Solían establecerse en sus sitios de origen, pero no todos fueron tan afortunados. Los centros más habitados por los regresados fueron Santa Cruz de Tenerife, los Llanos de Aridane, Icod de los Vinos etc.¹¹³

¹¹¹ MACÍAS HERNÁNDEZ, «La migración reciente. Todos a Venezuela.», 201.

¹¹² Ministerio de Trabajo e Inmigración, «Trámites posteriores al retorno», en *Guía del Retorno*, Madrid: Ministerio de Trabajo e Inmigración, 2008, 16-18.

¹¹³ RODRÍGUEZ MARTÍN, «El destino de nuestros emigrantes, el problema de la asimilación, el regreso», 153-154.

7 Emigración oficial canaria en la segunda mitad del siglo XX

La emigración canaria es un proceso continuo a lo largo de todo el siglo. Su excepcionalidad surgió a mediados del siglo XX, cuando comenzó la oleada de los viajes ilícitos paralelamente con la emigración oficial. En el capítulo anterior he explicado las razones que provocaron esta corriente clandestina. Este capítulo se dedica al movimiento emigratorio en la segunda mitad del siglo XX con el enfoque al reagrupamiento familiar que fue un plan realizado en el período 1956 – 1964. El Plan se realizó en toda España incluso Canarias y colaboraba con varios países latinoamericanos incluso Venezuela, donde residía mayor grupo de canarios. En Venezuela también seguía el proceso asociativo de los canarios. En este capítulo voy a mencionar también las organizaciones, en los que se agrupaban.

La emigración en la segunda mitad del siglo XX iba decreciendo, puesto que Venezuela se sumió en una crisis económica en los setenta y por lo contrario en Canarias se vivía una época de transformación, la emigración en los años sesenta ya fue superada por los retornos al Archipiélago.

7.1 El Plan de reagrupación familiar en la provincia de Santa Cruz de Tenerife

La reconstrucción empezó con la caída del gobierno de Marcos Pérez Jiménez.¹¹⁴ La provincia de Santa Cruz de Tenerife fue la que presentó segundo número más elevado de las familias incorporadas en el Plan, detrás de Galicia.¹¹⁵ El Plan de Reagrupación Familiar fue llevado a cabo mediante el acuerdo del CIME (Comité Intergubernamental para las Migraciones Europeas), el Gobierno español y los países en América Latina. La realización del reagrupamiento estuvo fechada entre los años 1956 y 1964.¹¹⁶

CIME es una organización internacional que comenzó su trabajo en España en 1956. En los primeros años de su funcionamiento se encargaba sobre todo de proporcionar exclusivamente el transporte a los emigrantes. Se prefería el modo de transporte marítimo por sus costes bajos. Luego, la organización extendió su campo de actividades y empezó a distribuir informaciones, contrataciones, documentación, asesoramiento, posibilitaba los trámites médicos, la recepción y colocación en el país, ayuda en el proceso integrador etc. Todo el trabajo del Comité se financia de las contribuciones en efectivo provenientes de los gobiernos, de personas privadas, de varias organizaciones, de los emigrantes etc.

¹¹⁴ HERNÁNDEZ GONZÁLEZ, «La migración reciente a Venezuela», 17.

¹¹⁵ Valentín MEDINA RODRIGUEZ, «*La emigración familiar española a AL, 1956-1964*», Madrid: Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria, 1998, 80.

¹¹⁶ M^a Ángeles SALLÉ ALONSO, «anexo 1: política de emigración. Instituciones y leyes. Un recorrido histórico.» en *La emigración española en América*, España: Ministerio de Trabajo e Inmigración, 2009, 177., http://www.migraventura.net/sites/default/files/memoria_espanola_def.pdf, [consulta: 23/6/2014]

Otras organizaciones, cuya preocupación principal se dedicaba a la vida de los emigrantes, fueron por ejemplo CEM (Comisión Episcopal de Misiones) que tenía como objetivo asistir espiritualmente a los emigrantes o también CCEM (Comisión Católica Española de Migración). La presencia de los misioneros tenía una gran importancia. Se encontraban en todos los países donde se hallaban los emigrantes españoles.

Dado que a partir del año 1958 se podía efectuar la entrada en Venezuela solamente como un “familiar reclamado” o un profesional, es decir, podían entrar solamente aquellos que tenían la carta de llamada o el contrato laboral, la realización del Plan de Reagrupación Familiar significó un gran beneficio económico. Podían participar todas las familias residentes en España que tenían algún miembro de familia residente en Venezuela (o cualquier otro país en América Latina). Generalmente, los que tenían derecho acceder a América Latina a base de una carta de llamada se dividían en tres grupos: el grupo A al que pertenecían mujeres, hijos menores de 18 años, hijos mayores de 18 con discapacidades que no permitían cualquier tipo de trabajo, nietos menores de 5 años y novias casadas por poder antes del embarque. Dentro del grupo B encontramos padres de los emigrantes residentes en América Latina, padres políticos, hijos mayores de 18 años, sobrinos (de edad menor de 18), abuelos y nietos menores de 6 años. El tercer grupo, el grupo C, era constituido por yernos y nueras, hermanos, hermanastros y sobrinos mayores de 18 años de edad, amigos y compañeros de trabajo.¹¹⁷ Mujeres constituían un 60 % de los pasajeros, más salían casadas que solteras. La mayoría fueron amas de casa. No era nada sorprendente puesto que el objetivo del Plan era la unión de familias. Por ello, entre los pasajeros se encontraban también niños y niñas de la edad menor de 15 años. Respecto a Canarias, en el período 1957 – 1964 pasaron por puertos canarios 12 990 emigrantes en total, de los que 10 893 fueron provenientes de las islas occidentales.¹¹⁸

El trabajo del emigrante se iniciaba en el consulado español en el país latinoamericano o eventualmente también en los respectivos Departamentos de Extranjería. La lista completa de los embarcados se mandaba inmediatamente después del embarque. Al llegar a su país destinado, eran recibidos por los miembros de Comisiones Católicas presentes en el ultramar.¹¹⁹

¹¹⁷ MEDINA RODRÍGUEZ, «*La emigración familiar española a AL, 1956-1964*», 44-47.

¹¹⁸ Valentín MEDINA RODRÍGUEZ, «Legales y clandestinos a América» en *Canarii*6, Fundación Canaria Archipiélago 2021, 2007, <http://www.revistacanarii.com/canarii/6/legales-y-clandestinos-a-america>, [consulta: 23/6/3024]

¹¹⁹ MEDINA RODRÍGUEZ, «*La emigración familiar española a AL, 1956-1964*», 48-50.

Cada persona que participó la reagrupación familiar tuvo su ficha obtenida de la Comisión Católica Española de Migración – Delegación Diocesana – Tenerife. Se trataba de un documento que sirvió como una carta de identificación. Contenía la foto del emigrante, los datos personales, datos sobre el reclamante y el resumen de toda la documentación necesaria para emigrar.¹²⁰

Es importante mencionar que el Estado ejercía una función importantísima en el proceso de la unificación de familias. Los movimientos emigratorios absolutamente destruyeron la estructura del núcleo familiar. Muchas despedidas fueron desgraciadamente definitivas, porque los miembros familiares perdieron el contacto y el interés renovarlo. El país fue interesado en recuperar las relaciones rotas. Aparte, el régimen político se basaba, entre otro, en la defensa de la familia. Además el proyecto era muy beneficioso para el Estado también desde el punto de vista económico.

Las familias se establecían preferentemente en las regiones Centro-Occidentales de Venezuela y en las Centrales. Esto se debe al mayor desarrollo económico de las regiones mencionadas impulsado por las inversiones de capital nacional y extranjero.¹²¹

Al acabar el Plan de Reagrupamiento familiar, la emigración descendió significativamente. La aceptación en América Latina adquirió entre los años 1966 y 1975 de nuevo el carácter selectivo y el flujo migratorio se dirigió más bien a Europa. Hasta el año 1989 emigraban sobre todo las personas con contratos laborales (técnicos o directivos de empresas). Pero se trataba de 20 576 hombres de toda España que era muy poco comparado con las épocas anteriores, en las que se marchó a América Latina casi 300 000 españoles en ocho años.¹²²

7.2 Las asociaciones canarias en Venezuela

La mayoría de las organizaciones fundadas en la primera mitad del siglo XX seguía funcionando y aumentando. Probablemente la asociación más grande de entonces, el *Centro Canario* se convirtió en el *Club Canario* en el año 1955. El año 1957 fue el año de la fundación de Atalaya, la publicación dedicada a los canarios residentes en Venezuela. Con el boom migratorio impulsado por el Plan de Reagrupación familiar se establecieron nuevas entidades (deportivas y folclóricas), como por ejemplo *Unión Deportiva Canaria*, equipos de

¹²⁰ Archivo Histórico Diocesano de San Cristóbal de La Laguna, España, Fichas de los emigrantes, documentación propia, 2013

¹²¹ MEDINA RODRÍGUEZ, «*La emigración familiar española a AL, 1956-1964*», 44-47.

¹²² Alicia ALTED, «*España, de país emigrante a país de inmigración*», Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia, 2006, <http://www.ugt.es/fflc/exposiciones/06-07-migraciones/introduccion.pdf>, [consulta: 24/6/2014]

fútbol y grupos musicales. Se grabó la discografía *Lo Canario*. Cinco años después, es decir, en el año 1962, se empezaron a reproducir *Últimas noticias de Canarias*.

Entre las asociaciones cabe mencionar también la *Casa de Canarias* fundada en el año 1961 que luego, en el año 1966 se unió con el *Club Social Gomera* y el *Club Canario* y constituyeron la *Asociación Canaria de Venezuela*. Aparte, en las regiones venezolanas funcionaban también entidades locales. Los miembros eran de varias nacionalidades, por ejemplo venezolanos e italianos. Como ejemplo de su labor podemos mencionar la revista *Cervantina*. Los inmigrantes canarios en Venezuela se asociaban por todo el país en grupos numerosos. Debido a ello, mantuvieron su cultura y sus tradiciones e influyeron también la cultura venezolana. Los centros de todo el país luego convergieron en una *Federación de Centros Españoles de Venezuela* y más tarde también en la *Federación de Centros Canarios de Venezuela*. Su actividad se basaba en la recreación y cultura, parcialmente se dedicaban al aspecto político por su oposición a la dictadura.¹²³ Creo que los centros asociativos desempeñaban un papel importantísimo en la vida de los inmigrantes canarios en Venezuela. Merced a la colaboración y apoyo recíproco consiguieron empezar nueva vida en otro país sin graves problemas y no olvidar su propia cultura.

¹²³ HERNÁNDEZ GONZÁLEZ, «El asociacionismo canario en América», 105-107.

8 Conclusiones

Este trabajo se ha dedicado a los movimientos emigratorios provocados durante el siglo XX en Canarias. Un intenso movimiento de personas no era nada nuevo en el siglo pasado. Se puede hablar de una corriente casi ininterrumpida a lo largo de la historia, incluso el siglo XX. El siglo XX trajo consigo varios acontecimientos muy importantes que afectaron negativamente el Archipiélago Canario y merced a ello, la gente decidió buscar su fortuna en otro país, donde se les ofrecían mejores condiciones para ganarse la vida.

En la primera parte de la tesina se explica la política y economía de los dos países. Es muy importante para comprender los flujos migratorios desde el Archipiélago hacia Venezuela. La política y la situación económica del Estado influye en la sociedad y los habitantes reaccionan a estas condiciones. Podemos observar que la emigración se intensificó siempre al sumirse Canarias en una crisis económica. Puesto que el Archipiélago dependía mucho de la exportación de los productos agrícolas a los países europeos, la economía canaria se veía muy afectada por la fluctuación del mercado internacional y cuando los europeos pararon de comprar los productos de Canarias, mucha gente perdió su trabajo y creció el nivel de paro. Además, la población canaria se iba aumentando naturalmente gracias a la disminución de la mortalidad y el mercado de trabajo no era capaz de absorber toda la fuerza laboral. Este hecho, entre otros, fue una razón muy convincente para muchos y según mí, la más decisiva. Mientras, en la otra orilla del Atlántico, en Venezuela, se desarrollaba una economía muy progresiva. El país se enfocaba en la industria y el campo se quedó totalmente despoblado. Por lo tanto Venezuela presentaba una buenísima posibilidad para los agricultores canarios que estaban de sobra en las Islas. Los canarios podían aprovechar plenamente sus conocimientos del cultivo, estaban bien pagados y las vastas zonas rurales venezolanas no quedaron despobladas. En realidad, la emigración solucionó por lo menos parcialmente el problema de desempleo isleño y además apoyó la economía canaria mediante las remesas mandadas por los emigrantes a sus familias que se habían quedado en Canarias.

En la segunda mitad del siglo XX, cuando Venezuela se hundió en la crisis económica, se notó el descenso enorme de la inmigración en este país y más bien surgió el flujo contrario. La gente de América se marchó a los países europeos y los canarios volvían a las Islas.

La política jugaba también un papel muy importante, porque los sistemas dictatoriales prohibían salir del país. Los líderes imponían condiciones muy represivas y muchos políticos que no convenían al sistema terminaron encarcelados. Por lo tanto intentaban huir al Nuevo Mundo y salvarse la vida. Debido a ellos, sobre todo, surgió la oleada clandestina a finales de

la primera mitad del siglo XX. Justo los políticos se encargaban de la organización del viaje. Estos viajes demostraron la voluntad ilimitada y el coraje del hombre en crisis. Teniendo en cuenta las condiciones y el riesgo al que fueron expuestos, podemos decir que se trataba de hazañas verdaderas.

La gente elegía la opción clandestina para emigrar, primordialmente por las razones económicas, porque no disponían de suficientes recursos financieros para poder pagar el viaje oficial. Los emigrantes deseaban tanto alcanzar el destino latinoamericano y empezar la vida de nuevo que estaban dispuestos soportar las condiciones terribles en los barcos durante las navegaciones. Los alimentos se distribuían por raciones mínimas dos veces al día. Mayormente no tenían reservas para toda la travesía, así que los pasajeros sufrían hambre y sed. Hasta el año 1949, los barcos eran bien recibidos en Venezuela. Pero la emigración se intensificó hasta tal punto que el Gobierno venezolano tuvo que pedir el Gobierno español que redujese las salidas. A partir del principio del año 1950, los barcos tenían problemas con la entrada en el puerto en La Guaira.

En la segunda mitad del siglo XX se empezó a limitar las salidas. El movimiento emigratorio de esta época se puede caracterizar como selectivo. En este período destacó la corriente migratoria organizada y apoyada por el Estado español a través del Plan de Reagrupación familiar (1956-1964). Se trataba del intento de reunir las familias divididas anteriormente por las partidas a América. El movimiento emigratorio de las familias para encontrar a sus miembros establecidos en Venezuela fue la última época de la emigración canaria tan numerosa.

Generalmente, los emigrantes tenían buenas condiciones en Venezuela. Habitaban el campo dónde se dedicaban a la cultivación de varios productos agrarios y a la vez contribuyeron mucho a la modernización de la agricultura venezolana. A pesar de ello, la segunda mitad del siglo XX era más bien la época de los retornos. Las razones son claras. La situación económica de Venezuela se empeoró y el país perdió su atracción. Pero, personalmente, opino que la gente no retornaba a Canarias solamente por los motivos económicos. Cada uno de ellos tenía su origen arraigado muy profundamente dentro de sí mismos y su alma permanecía canaria durante todo el tiempo. En el trabajo he mencionado varias asociaciones en los que se agrupaban y mantenían la cultura canaria, es decir, la música, las tradiciones, etc., porque el Archipiélago canario era su tierra materna que es un hecho que nunca se olvida.

Referencias bibliográficas

ALTED, Alicia, «España, de país emigrante a país de inmigración», Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia, 2006, <http://www.ugt.es/fvlc/exposiciones/06-07-migraciones/introduccion.pdf>, [consulta: 24/6/2014].

Archivo Histórico Diocesano de San Cristóbal de La Laguna, España, Fichas de los emigrantes, documentación propia, 2013

BRITO GONZÁLEZ, Oswaldo, «Historia del movimiento obrero canario», Madrid: Editorial Popular, S.A., 1980

BRITO, Oswaldo, *La Segunda República, Historia Contemporánea: Canarias 1931 – 1936*, tomo IV: Santa Cruz de Tenerife, 1989, ISBN: 84-404-6002-3

CHEN, Chi-Yi, José I. URQUIJO, Michel PICOUET, «Los movimientos migratorios internacionales en Venezuela: políticas y realidades», en *Revista sobre relaciones industriales y laborales*, No. 10-11, Caracas: Universidad Católica Andrés Bello, 1982, <<http://revistasenlinea.saber.ucab.edu.ve/temas/index.php/rrii2/article/view/1408>>, [consulta: 19/6/2014].

CÓRDOVA, Armando, «Inversiones extranjeras y subdesarrollo», Caracas: Universidad Central de Venezuela, 1973

CABRERA ARMAS, Luis G., Alvaro DÍAZ DE LA PAZ, «La economía contemporánea (I): El proceso de consolidación capitalista», en *Historia de Canarias*, vol. IV, Las Palmas de Gran Canaria: Gobierno de Canarias, 1991

GARCÍA CASTRO, Alvaro A., «Inmigración, ideología y medios de comunicación en Venezuela», en *Imaginario del otro: realidad y percepción del fenómeno migratorio a través de los medios de comunicación*, Burgos: Editorial Gran Vía, <http://www.academia.edu/555290/INMIGRACION_IDEOLOGIA_Y_MEDIOS_DE_COMUNICACION_EN_VENEZUELA>, [consulta: 18/6/2014].

GEVIC, «15. Canarias en el siglo XX», en *Gran Enciclopedia Virtual de las Islas Canarias* [en línea], San Cristóbal de La Laguna, 2003, <http://www.gevic.net/info/contenidos/mostrar_contenidos.php?idcat=1&idcap=190&idcon=690>, [consulta: 19/4/2014].

GUARDIA ROLANDO, Inés Margarita, Giannina OLIVIERI PACHECO, «*Estudio de las relaciones civiles militares en Venezuela desde el siglo XIX hasta nuestros días*», Caracas: Fundación Centro Gumilla, 2005,

<http://www.google.cz/books?hl=cs&lr=&id=hXR0AnCE5SwC&oi=fnd&pg=PA6&dq=Estudio+de+las+relaciones+civiles+militares+en+Venezuela+desde+el+siglo+XIX+hasta+nuestros+d%C3%ADas&ots=LD2Bju3OCJ&sig=EIHiVS94CGWzmXZdr2rgaieUNi0&redir_esc=y#v=onepage&q=Estudio%20de%20las%20relaciones%20civiles%20militares%20en%20Venezuela%20desde%20el%20siglo%20XIX%20hasta%20nuestros%20d%C3%ADas&f=false>, [consulta: 19/6/2014].

GUTIÉRREZ, Alejandro, «Venezuela: crisis, reformas económicas y reestructuralización del sector agrícola», en *Agroalimentaria*, núm. 4, Mérida: Universidad de los Andes, 1997, <http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/17748/1/articulo4_1.pdf>, [consulta: 4/6/2014].

HERNÁNDEZ ÁLVAREZ, Oscar, «*Tendencias de la inmigración en Venezuela. La situación del trabajador inmigrante y la participación de su familia en el sistema educativo*», Venezuela, 1988, <<http://www.cuft.tec.ve/publicaciones/barquisimeto/umbral/revistas/rev13/docIV13.pdf>>, [consulta: 22/6/2014].

HERNÁNDEZ BRAVO DE LAGUNA, Juan, «*Franquismo y transición política*», Santa Cruz de Tenerife: Centro de la cultura popular canaria, 1992

HERNÁNDEZ GONZÁLEZ, Manuel, «De la emigración masiva al retorno. Expansión y crisis de la economía venezolana.» en *La emigración canaria a Venezuela*, España: Publidisa, 2007

HERNÁNDEZ GONZÁLEZ, Manuel, «El asociacionismo canario en América», en *El asociacionismo en la emigración española a América*, ed. Juan Andrés Blanco Rodríguez, Salamanca: Gráficas Varona, S. A., 2008

HERNÁNDEZ GONZÁLEZ, Manuel, «El largo vacío de la dictadura de Juan Vicente Gómez (1906 – 1935)», en *La emigración canaria a Venezuela*, España: Publidisa, 2007

HERNÁNDEZ GONZÁLEZ, Manuel, «La emigración canaria a América a través de la historia», en *Cuadernos Americanos*, No. 126, 2008, <<http://www.cialc.unam.mx/cuadamer/textos/ca126-137.pdf>>, [consulta: 30/5/2014].

HERNÁNDEZ GONZÁLEZ, Manuel, «La migración reciente a Venezuela», en *La emigración canaria a América a través de la historia*, Gobierno de Canarias, 2008

HERNÁNDEZ GONZÁLEZ, Manuel, «Raza, inmigración e identidad nacional en la Venezuela finisecular», en *CONTRASTES. Revista de Historia*, No. 9-10, España: Universidad de Murcia, 1997, <<http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=112443>>, [consulta: 18/6/2014].

JERÓNIMO LEAL, Don Severo, «Diario inédito de un emigrante clandestino en el “Nuevo Teide”», en *Emigración clandestina de Canarias a Venezuela: testimonios inéditos*, 1950, <<http://laislacosmica.wordpress.com/emigracion-clandestina-de-canarias-a-venezuela-testimonios-ineditos/>>, [consulta: 21/6/2014].

LUIS BRITO, Milagros, «Aproximación a la historia de Canarias: La economía del Siglo XIX y el Modelo Periférico en Canarias», Universidad de La Laguna, Serie Informes N° 26: Madrid, 1989, ISBN: 84-7756-179-6

MACÍAS HERNÁNDEZ, Antonio Manuel, «La migración Canarias-América. Un proceso histórico-sociocultural», en *Guize* Vol. 2, 1995, <<http://www.antropologiasocial.org/contenidos/publicaciones/colectivas/guize2.PDF#page=8>>, [consulta: 21/6/2014].

MACÍAS HERNÁNDEZ, Antonio Manuel, «La migración en masa. Singularidad isleña», en *La migración canaria, 1500 – 1980*, Barcelona: Fundación Archivo de Indianos, 1992

MARTINEZ GÁLVEZ, Inmaculada, Valentín MEDINA RODRIGUEZ, «Nuevas aportaciones al estudio de la emigración clandestina de las Islas Canarias a América Latina (1948-1955)», Las Palmas de Gran Canaria: Ediciones del Cabildo Insular de Gran Canaria, 1992

MCCOOK, Stuart, «Plantas, petróleo, y progreso: Las ciencias agrícolas y las ideologías de desarrollo en la época de Juan Vicente Gómez, 1908-1935», en *Estudios interdisciplinarios de América Latina y el Caribe*, Vol. 14, Universidad de Tel Aviv, 2003, <<http://red.pucp.edu.pe/ridei/files/2013/06/130614.pdf>>, [consulta: 19/6/2014].

MEDINA RODRÍGUEZ, Valentín, «La emigración familiar española a AL, 1956-1964», Madrid: Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria, 1998

MEDINA RODRÍGUEZ, Valentín, «Legales y clandestinos a América» en *Canarii6*, Fundación Canaria Archipiélago 2021, 2007, <http://www.revistacanarii.com/canarii/6/legales-y-clandestinos-a-america>, [consulta: 23/6/2014].

MEDINA, Efraín, «La Gomera, Taganana y el Telémaco», en *La voz de La Gomera*, 2013, <http://www.lavozdelagomera.com/2013/10/16/la-gomera-taganana-y-el-telemaco/>, [consulta: 21/6/2014].

Ministerio de Trabajo e Inmigración, «Trámites posteriores al retorno», en *Guía del Retorno*, Madrid: Ministerio de Trabajo e Inmigración, 2008, <<http://www.ciudadaniaexterior.empleo.gob.es/es/pdf/guia-retorno.pdf>>, [consulta: 20/6/2014].

PAZ SÁNCHEZ, Manuel de, Oliver QUINTERO SÁNCHEZ, «La economía canaria en el siglo XIX», en *La Historia de Canarias, el mejor compendio histórico del archipiélago canario*, Zamudio: PRINTEK, S.A.L., 2008

PONCE MARRERO, Javier, «El bloqueo aliado y el control de la navegación en Canarias durante la Primera Guerra Mundial», en *Vegueta*, Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, 1992, <http://www.webs.ulpgc.es/vegueta/num_ant_vegueta/downloads/00-137-148.pdf>, [consulta: 30/5/2014].

PURROY, Ignacio M., «Introducción histórica», en *Estado e industrialización en Venezuela*, Venezuela-Valencia: Vadell Hermanos, 1986, <<http://www.urbe.edu/UDWLibrary/InfoBook.do?id=3769>>, [consulta: 2/6/2014].

REY, Juan Carlos, «La democracia y la crisis del sistema populista de conciliación», en *Revista de Estudios Políticos*, No. 74, 1991, <<http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=27121&orden=0&info=link>>, [consulta: 31/5/2014].

RODRÍGUEZ MARTÍN, Néstor, «Causas y etapas de la emigración clandestina», en *La emigración clandestina de la provincia de Santa Cruz de Tenerife a Venezuela en los años 40 y 50. La aventura de los barcos fantasmas.*, Santa Cruz de Tenerife: Excmo. Cabildo Insular de Tenerife, 1988

RODRÍGUEZ MARTÍN, Néstor, «La emigración clandestina de Canarias a Venezuela en los años cuarenta y cincuenta del siglo XX», en *Tebeto: Anuario del Archivo Histórico*

Insular de Fuerteventura, Fuerteventura, 2005,

<<http://mdc.ulpgc.es/cdm/ref/collection/tebeto/id/368>>, [consulta: 20/6/2014].

SALLÉ ALONSO, M^a Ángeles, «anexo 1: política de emigración. Instituciones y leyes. Un recorrido histórico.» en *La emigración española en América*, España: Ministerio de Trabajo e Inmigración, 2009,

<http://ww.migraventura.net/sites/default/files/memoria_espanola_def.pdf>, [consulta: 23/6/2014].

SALLÉ ALONSO, M^a Ángeles, «España, un país emigrante», en *La emigración española en América*, España: Ministerio de Trabajo e Inmigración, 2009,

<http://ww.migraventura.net/sites/default/files/memoria_espanola_def.pdf>, [consulta: 22/6/2014].

TORREALBA, Ricardo, «Las Políticas Inmigratorias del Estado venezolano en el Decenio de 1970», en *Revista sobre relaciones industriales y laborales*, No. 18, Caracas: Universidad Católica Andrés Bello, 1986,

<<http://revistasenlinea.saber.ucab.edu.ve/temas/index.php/rrii2/article/view/1503>>, [consulta: 31/5/2014].

URQUIJO, José Ignacio, «Colección “Mensajes Presidenciales”, Tomo III», en *Revista sobre relaciones industriales y laborales*, No. 18, Caracas: Universidad Católica Andrés Bello, 1986,

<<http://revistasenlinea.saber.ucab.edu.ve/temas/index.php/rrii2/article/view/1503>>, [consulta: 22/6/2014].

URQUIJO, José Ignacio, «Colección “Mensajes Presidenciales”, Tomo IV», en *Revista sobre relaciones industriales y laborales*, No. 18, Caracas: Universidad Católica Andrés Bello, 1986,

<<http://revistasenlinea.saber.ucab.edu.ve/temas/index.php/rrii2/article/view/1503>>, [consulta: 22/6/2014].

URQUIJO, José Ignacio, «Una entrevista con el general Juan Vicente Gómez», en *Revista sobre relaciones industriales y laborales*, Caracas: Universidad Católica Andrés Bello, 1986,

<<http://revistasenlinea.saber.ucab.edu.ve/temas/index.php/rrii2/article/view/1505>>, [consulta: 10/6/2014].

VANDERDIJS, Miguel, «Estado y economía en Venezuela durante el siglo XX», en *Revista de la Facultad de Derecho*, núm. 46, Caracas: Universidad Católica Andrés Bello, 1993,
<http://dspace.universia.net/bitstream/2024/1287/1/PETROLEO+Van_der_Dijs_ESTADO_Y_SOCIEDAD.pdf>, [consulta: 10/6/2014].

VELASQUEZ, R. J., «*Confidencias imaginarias de Juan Vicente Gómez*», Caracas, 1979

Anotace

Jméno a příjmení: Eva Stejskalová

Název katedry a fakulty: Katedra romanistiky, Filozofická fakulta Univerzity Palackého v Olomouci

Název práce: Emigrace z Kanárských ostrovů do Venezuely ve 20. Století/La emigración desde las Islas Canarias hacia Venezuela durante el siglo XX

Vedoucí práce: Mrg. Daniel Esparza, Ph.D.

Počet znaků: 94 532

Klíčová slova: Islas Canarias, Venezuela, emigración oficial y clandestina, historia

Anotace: Tato bakalářská práce se zabývá problematikou emigrace z Kanárských ostrovů do Venezuely během 20. století. V úvodu vysvětluji aplikovanou metodologii v této práci, představuji hypotézu a také bibliografické zdroje. Následuje popis Kanárských ostrovů v 19. století, což je velmi důležité pro historický vývoj událostí během století dvacátého. Kanárské ostrovy a Venezuela a situace v těchto zemích je tématem dalších dvou kapitol. V druhé polovině této bakalářské práce se věnuji samotné emigraci, jak oficiální, tak neoficiální. Popisuji, jak se organizovaly tyto cesty, jejich příčiny, poté také život emigrantů a jejich adaptace na novou zemi, na nové podmínky a později jejich případný návrat na Kanárské ostrovy. Na závěr této práce uvádím shrnutí základních poznatků a přikládám použitou bibliografii.

Annotation

Name and surname: Eva Stejskalová

Department and faculty: Department of Romance Languages, Faculty of Philosophy, Palacký University in Olomouc

Title of the thesis: The emigration from the Canary Island to Venezuela during the 20th Century

Thesis supervisor: Mgr. Daniel Esparza, Ph.D.

Characters: 94 532

Keywords: Canary Island, Venezuela, official and illegal emigration, history

Annotation: The Bachelor thesis deals the emigration issues from Canary Island to Venezuela during the 20th century. In the introduction, I explain the methodology, which has been used to elaborate this thesis. I introduce the hypothesis and also the bibliography. The thesis continues with the description of the Canary Island in the 19th century, which is very important for the historical development in the 20th century. The situation in the Canary Island and Venezuela is the subject of two other chapters. The second part of the thesis deals the emigration itself, both official and unofficial. I describe the organization of navigations, its causes and then also the life of emigrants and their adaptation to the new country, new conditions and later, their eventual return to the Canary Islands. At the conclusion of this thesis, I present a summary of basic facts and attach a bibliography.